

Spagnolo



EXTRAORDINARIO
DEL
BOLETIN SALESIANO

ORACION Y TRABAJO

DON BOSCO

y

SU OBRA

Número de propaganda

Turin - Tip. Salesiana



COLEGIOS SALESIANOS

Y

ESCUELAS PROFESIONALES

1.º Teniendo por objeto la salvacion y moralizacion de la juventud menesterosa, la Congregacion Salesiana tiene establecidas en muchas de sus casas Escuelas Profesionales, en otras, escuelas diurnas y nocturnas y en no pocas Colegios de primera y segunda ensenanza y de comercio.

2.º Las Escuelas Profesionales, bien que no todas, cuentan con tipografia con cajistas é impresores, — estereotipia, — litografia, — calco-grafia, — litografia, — encuadernacion para toda clase de obras ordinarias y de lujo, — carpinteria, — ebanisteria, — talla, — escultura de adorno y figura en barro y madera, — dorador y decorador de imágenes, — pintura con cursos de dibujo, — talabarteria, — hojalateria, — curtideria, — zapateria para toda clase de calzado, — sastreria, y cerrajeria.

Los artesanos deben aprender á leer, escribir, contabilidad y sobre todo religion y moral. Se dan tambien clases de solfeo y música instrumental á los que lo pidan.

3.º Para ingresar en cualquier Casa Salesiana deben presentarse las partidas de Bautismo y Confirmacion del niño, certificado de buena conducta librado por el Párroco respectivo y certificacion del médico, en que conste, haber sido vacunado y no padecer enfermedad alguna; el niño no debe ser menor de ocho años de edad, si es para los estudios, y de doce si para los talleres, y no mayor de los dieciocho.

No será admitido el niño expulsado de otro Colegio.

4.º Para la pension, etc., se tratará en particular, pues varía según las condiciones del solicitante.

5.º Para la admision gratuita se requiere:

a) que el niño tenga doce años y no pase de los dieciocho.

b) que sea huérfano de padre y madre y que no tenga hermanos, hermanas ó bien parientes que le puedan cuidar.

c) que sea pobre de solemnidad y abandonado.

Si el solicitante, teniendo las demás condiciones, posee algo, tendrá que traerlo consigo, y la Casa usará de ello en su favor, pues no es justo que disfrute de la caridad ajena, quien puede vivir con lo propio.

d) que sea sano, robusto y no tenga ningún defecto físico.

Quien desee más explicaciones ó detalles, sírvase pedirlos á la Direccion de cada Casa.

INDICACIONES

1.º Los gastos de medicinas, libros, útiles para escuela, vestido, calzado, etc., como tambien los de reparacion de vestidos y composturas de calzado corren de cuenta de los padres ó encargados de los alumnos. — El lavado se hace en el Colegio por 3 ptas. mensuales.

2.º La pension se pagará por trimestres anticipados. La falta de cumplimiento á esta obligacion indicará que los padres del alumno quieren retirarlo del Colegio.

3.º No se hace reduccion alguna al que permanezca menos de 15 días fuera del Colegio, y toda quincena comenzada se cuenta como entera. No se devuelve la entrada por breve que sea la permanencia del alumno en el Colegio.

4.º A ningún alumno se le permitirá tener en su poder dinero, recibir vino ó licores, sellos, cortaplumas, relojes, ni otros objetos de valor. Lo que recibiere de sus padres ó encargados será entregado al Prefecto del Colegio, quien con la debida discrecion lo destinará á los fines que se le indiquen.

5.º Los alumnos no tendrán otras vacaciones que las generales á fin de curso, ni salidas particulares aunque sea en compañía de sus padres ó encargados.

6.º Podrán ser visitados, una vez por semana, por sus familias en las horas señaladas en el Reglamento interior del Colegio.

EQUIPO

Trajes en buen estado.	3
Blusas.	3
Gorras.	2
Pares de zapatos.	2
Peine y cepillos para la ropa y calzado	
Almohada 1. y fundas.	4
Cobertores de lana.	2
Sábanas.	4
Camisas.	6
Calzoncillos.	6
Camisetas.	4
Elástica.	1
Pares de medias.	8
Pañuelos.	10
Toallas.	4
Servilletas.	4
Talegas para la ropa sucia.	2
Cubierto y vaso de metal.	

El colchón, que cada uno podrá proveérsele si lo desea usar, debe medir 1,75x0,75 m.

NOTA. — Toda la ropa deberá señalarse con el número que la Direccion del Colegio indique. Esta no responde de los objetos que fácilmente se extravían, ó se destruyen con el uso.

BOLETIN SALESIANO

Quien recibiere á un
niño en mi nombre, á
mí me recibe.

(MATH. XVIII.)

Entre las cosas divi-
nas, la más sublime es
la de cooperar con Dios
á la salvación de las
almas.

(S. DIONISIO.)

El amor al prójimo es
uno de los mayores y
más excelentes dones
que la divina bondad
puede conceder á los
hombres.

(S. FRANC. de Sales.)



Os recomiendo la ni-
ñez y la juventud; cul-
tidad con grande esmero
su educación cristiana;
y proporcionadle libros
que le enseñen á huir
del vicio y á practicar
la virtud.

(PIO IX.)

Redoblad vuestras
fuerzas á fin de apartar
á la niñez y juventud de
la corrupción é incre-
duldad y preparar así
una nueva generación.

(LEÓN XIII.)

DA MIHI ANIMAS CÆTERA TOLLE

NÚMERO EXTRAORDINARIO DE PROPAGANDA

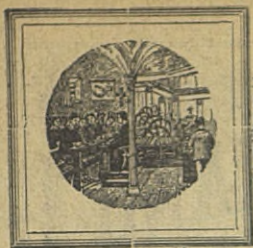
Cottolengo, 32

✦ REDACCION Y ADMINISTRACION ✦

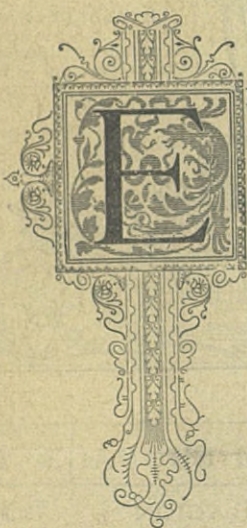
Turin (Italia)

IMPORTANTISIMO.

EL BOLETIN SALESIANO, del que se tiran de 17 á 20.000 ejem-
plares mensualmente, es órgano de la Pía Union de los Coopera-
dores de la Obra de D. Bosco, á quienes se les manda gratis, así como
á cuantas otras personas lo desearan; no se exige, pues, cantidad al-
guna por su subscripcion, pero se recibirán con gratitud las limosnas
que se nos manden para contribuir á los gastos de su publicacion. Si
cada uno de los subscriptores pagase cuando menos 3 ptas. al año, se
conseguiria cubrir en casi su totalidad estos gastos. — Suplicamos á
las personas que reciban este número y que todavía no son COOPE-
RADORES, que nos avisen si desean inscribirse como tales, ó bien
recibir solamente y con regularidad el BOLETIN, que continuaremos
mandándolas hasta un aviso en contrario.



EL R. P. JUAN BOSCO



EL 15 de Agosto de 1815 bajo el cielo bellísimo de Italia, en el caserío de *Becchi*, ayuntamiento de Castelnovo d'Asti, á 25 ó 30 Km. de Turín, nació, de dos piadosos labradores, Francisco y Margarita Ochiena, Don Juan Bosco. Dios en sus designios le reservaba la misión no sólo de educar á la juventud, sino de servir de padre á la niñez abandonada; y á fin de que pudiera medir todos los dolores y miserias que acompañan al huérfano y desvalido, era preciso que él mismo iniciara su vida apurando el caliz del sufrimiento. Cuando apenas contaba dos años murió su padre, dejando en situación verdaderamente crítica á la familia. Dedicado desde pequeño á la guarda del ganado, armonizando los deberes que la familia le imponía con los vehementes impulsos de su corazón, acudía á la escuela, distante varios kilómetros de la casa paterna, ávido de instruirse. De sólida instrucción religiosa, acudía también al templo para oír las predicaciones de los sacerdotes, y las retenía con aquella memoria prodigiosa, que era una de sus facultades características, que conservó siempre, hasta sus últimos instantes; pues recordaba de manera admirable, no sólo la síntesis y los conceptos, sino hasta los más pequeños detalles de las conversaciones que ante él se hubieren suscitado.

En Setiembre de 1835 ingresaba en el gran Seminario de Chieri y el 5 de Junio de 1841 fué ordenado de sacerdote; pero buscando no su propio encumbramiento, sino la gloria de Dios, rehusó varios cargos que se le ofrecieron; y siguiendo los prudentes consejos de D. Cafasso, quedóse en Turín á fin de perfeccionar sus estudios teológicos en el Instituto sacro, fundado en 1808 por el teólogo Luis Guala, y dirigido á la sazón por el mencionado D. Cafasso, varón eminente en ciencia y en virtud.

La divina Providencia que velaba atentamente por su siervo y que le disponía poco á poco á la gran mision para la que le había excogido; dirigió los primeros pasos de su vida sacerdotal en favor de los jóvenes reclusos de las cárceles de



El R. P. JUAN BOSCO.

Turín. La vista de tantos y tantos infelices jóvenes de 12 á 18 años que allí expiaban su precocidad en el crimen; el observar que su permanencia en esos lugares de expiacion les endurecía más en el vicio y completaba su ya comenzada corrupcion, y el conocimiento, merced á sus indagaciones, de que la causa de tamaña desgracia no era otra que el abandono y la falta de educacion religiosa, determinó oponer un dique á la depravacion siempre creciente y salvar la sociedad que peligraba.

Días hacía que Don Bosco no pensaba en otra cosa más que en la manera de llevar á cabo sus humanitarios proyectos, cuando la divina Providencia le deparó ocasion propicia para dar á ellos principio.

Celebrábase la fiesta de la Inmaculada Concepcion en la iglesia de San Francisco de Asís de Turín, corría el año de 1841, y Don Bosco se disponía á celebrar el Santo Sacrificio.

Comenzaba á revestirse, cuando llegaron á sus oídos voces descompuestas que turbaban el silencio del lugar sagrado. Era que el sacristán reprendía ásperamente, y aun golpeaba, á un jovenzuelo por el sólo delito de haber entrado en la sacristía sin objeto, pues no sabía ayudar la santa Misa. La conducta del sacristán causó honda pena á Don Bosco, quien hizo llamar al rapaz, encargóle que oyera Misa, y le mandó volver despues á la sacristía « *porque, díjole, tengo un interesante negocio que tratar contigo.* » El joven no faltó á la cita, y Don Bosco, con una benevolencia no humana sino divina, que recordaba la dulzura é incomparable suavidad de Cristo, afanóse por derramar bálsamo sobre la herida que en aquel tierno corazón había abierto la dureza del sacristán. Y echando de ver por las preguntas que le hizo la supina ignorancia religiosa del jóven, púsose sin pérdida de tiempo á enseñarle el catecismo, invitándole despues á continuar la obra emprendida los domingos sucesivos. No sólo cumplió el niño su promesa, sino que hablando á sus amigos de la bondad de aquel sacerdote, en pocos domingos llegó D. Bosco á juntar á su alrededor más de trescientos chiquillos, dando así principio á los Oratorios festivos, cuna de la Sociedad Salesiana.



MARGARITA OCCHIENNA

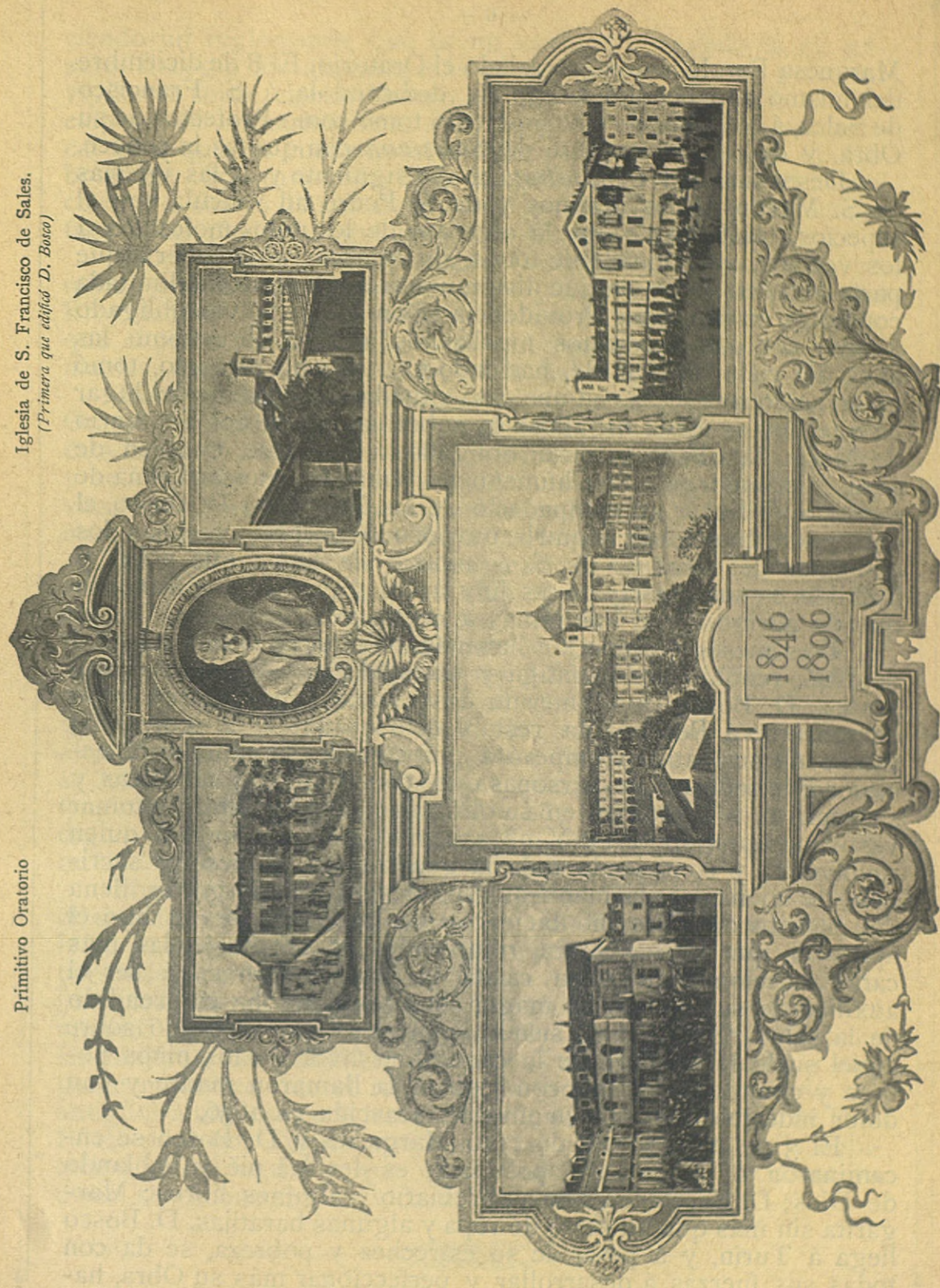
MADRE DE D. BOSCO

El Instituto de S. Francisco de Asís con su Iglesia, sirvióle de primer asilo, al cual desde un principio dióle Don Bosco el nombre de *Oratorio*, como para significar que la oracion era su único recurso, y tomó por protectora á la Sma. Virgen.

Terminados sus estudios de Moral Práctica en 1844, fué nombrado director espiritual del pequeño Hospital fundado por la

Primitivo Oratorio

Iglesia de S. Francisco de Sales.
(Primera que edificó D. Bosco)



Cuarto de D. Bosco (*Entrada*).

Vista general del Oratorio actual.

Galería del cuarto de D. Bosco.

Marquesa Barolo, á donde trasladó el Oratorio. El 8 de diciembre del mismo año bendijo la capilla, dedicándola á S. Francisco de Sales, á quien desde este momento tomó como Protector de su Obra, y de aquí el nombre de *Salesiana* con que se la conoce.

Despedido del *Ospedaletto* al año siguiente y de las iglesias de S. Martín de los Molinos y de S. Pedro ad Víncula con el especioso pretexto de que la algazara de los niños molestaba á los vecinos, abandonado de todos, sin recursos y sin saber á que parte volverse, pero sin que disminuyera en un punto su ilimitada confianza en la divina Providencia, Don Bosco se vió obligado á vivir con sus trescientos muchachos al aire libre como las aves del cielo. Más tarde, haciendo un supremo esfuerzo, tomó en arriendo tres piezas en una casa situada casi enfrente del lugar en que hoy se eleva orgullosa la soberbia cúpula del Santuario de María Auxiliadora; pero obligado á retirarse tambien de aquí, y cuando ya en lo humano no había esperanza alguna de remedio, el Señor se compadeció de su fiel siervo D. Bosco, el cual pudo finalmente adquirir un poco de terreno y echar los cimientos del *Oratorio de S. Francisco de Sales*, que pobre y humilde en sus principios, es hoy árbol gigantesco y frondoso que da abrigo entre sus ramas á centenares de niños.

Tres meses despues de haber fundado el Oratorio, en julio de 1846, rendido por la fatiga y trabajado por disgustos incessantes, D. Bosco cayó enfermo de gravedad, por lo que hubo de retirarse á Becchi. Ya restablecido y antes de volver al campo de sus fatigas, empezó á preocuparle seriamente la necesidad de rodearse de personas que, condividiendo sus ideas y su espíritu, le ayudasen en su obra, que preveía había de tomar vastísimas proporciones. Y no sabiendo por el pronto á quien revolverse, y conociendo toda la generosidad y heróico sacrificio de su madre, la manifestó sus designios. Margarita, llena del espíritu de Dios, no bien oye de los labios de su hijo el apuro en que se encuentra, rompiendo, no sin dolor, las más caras afecciones que á su casita la ligan, se ofrece á ser el auxiliar de su hijo en la magna empresa que ha emprendido de la salud de las almas, siendo la primera que enarboló sobre aquel suelo la bandera de la caridad en favor de los niños pobres y abandonados, que con justicia la llamaron madre y con dolor indecible lloraron su muerte, acaecida en 1856.

El 3 de Noviembre de 1846 Margarita y D. Bosco se encaminaron á Turín á la apostólica, es decir, á pié y hablando de Dios; D. Bosco con sólo su breviario y algunos libros; Margarita sin más que un cesto de ropa y algunas baratijas. D. Bosco llega á Turín, y á pesar de su estrechez y pobreza, se da con todas sus fuerzas á desarrollar y perfeccionar más su Obra, ha-

ciendo un reglamento, que es un verdadero modelo en su género. Escogió los alumnos más piadosos é inteligentes para que vigilaran sobre cierto número de compañeros, y puso grande empeño en formarlos bien, á fin de que pudieran á su vez educar á los que les encomendaba. Más adelante, en el mes de Febrero de 1851, tuvo el inefable consuelo de investir con el hábito clerical á cuatro de sus alumnos de los más dispuestos, los cuales fueron las piedras angulares de la Congregacion Salesiana.

Miles y miles de dificultades surgen á D. Bosco en su camino, pero él con el corazón y los ojos puestos en la divina Providencia sigue siempre adelante en el desarrollo de su Obra, que al poder ser apreciada, va descubriendo al mundo los inestimables tesoros de que el Señor la había dotado.

Bien pronto, encontrando estrechos los límites de Turín, el Oratorio se extiende por otras ciudades de Italia, y no siendo ésta capaz de contenerle, pasa los Alpes y surca el vasto Océano y se establece en Francia y en América en 1875; en 1880 atraviesa los Pirineos y sienta sus reales en España, y siempre más y más creciendo, al presente llena todos los ámbitos del mundo.

Don Bosco era manso de carácter, de ánimo generoso y de corazón noble y grande. Cultivó los estudios con éxito extraordinario, como extraordinarias eran sus facultades mentales. Fué historiador erudito, escritor correctísimo y orador, en su sencillez, elocuente. Dejó en la república de las letras cerca de 70 obras destinadas á la juventud y al pueblo, y escritas con gran propiedad y pureza de estilo. Su *Historia de Italia* ha alcanzado ya 24 ediciones y del *Joven Instruido*, libro de piedad, se han editado más de 1,300,000 ejemplares en casi todas las lenguas. Entre sus discípulos hay hoy varios Obispos y altos dignatarios eclesiásticos, magistrados, literatos, artistas y un ilimitado número de honrados ciudadanos.

Murió el 31 de Enero de 1888, bendecido y llorado por todo el mundo. Sus funerales fueron imponentes; Turín vistióse de luto, los comercios cerraron sus puertas y más de cien mil personas acompañaron á su última morada al apóstol de la juventud abandonada, no sólo de su ciudad, sino de todo el mundo. Sus restos descansan en el Colegio de las Misiones Extranjeras, de Valsálice, cerca de Turín, en un bonito y elegante mausoleo que el recuerdo, la gratitud y el amor de sus antiguos alumnos le erigieron. Nadie que haya oído hablar de Don Bosco pasa por Turín sin visitarlo; así como igualmente la habitación en que murió y que, en su humilde sencillez, se conserva como se encontraba en vida de su dichoso habitador.

EL R. P. MIGUEL RUA



AMIRIALIZADO y en íntima y continua comunicacion con nuestros beneméritos Coope-
radores, dos palabras bastan
para hacer resaltar la simpá-
tica y austera figura del
inmediato sucesor de D.
Bosco en el gobierno de
la familia salesiana.

Nuestra Congregacion,
decía Don Bosco antes de
morir, *subsistirá siempre, porque es con-*
ducida por Dios y protegida por María
Auxiliadora. Con estas palabras daba
satisfaccion cumplida á los infundados
temores que sobre el particular algu-
nas personas abrigaban. Y efectiva-
mente, no sólo no se ha experimentado
desde que falta Don Bosco decaimiento
alguno, sino que por el contrario a-
sombra el considerar los rápidos pro-
gresos y el imponente vuelo que ha em-
prendido.

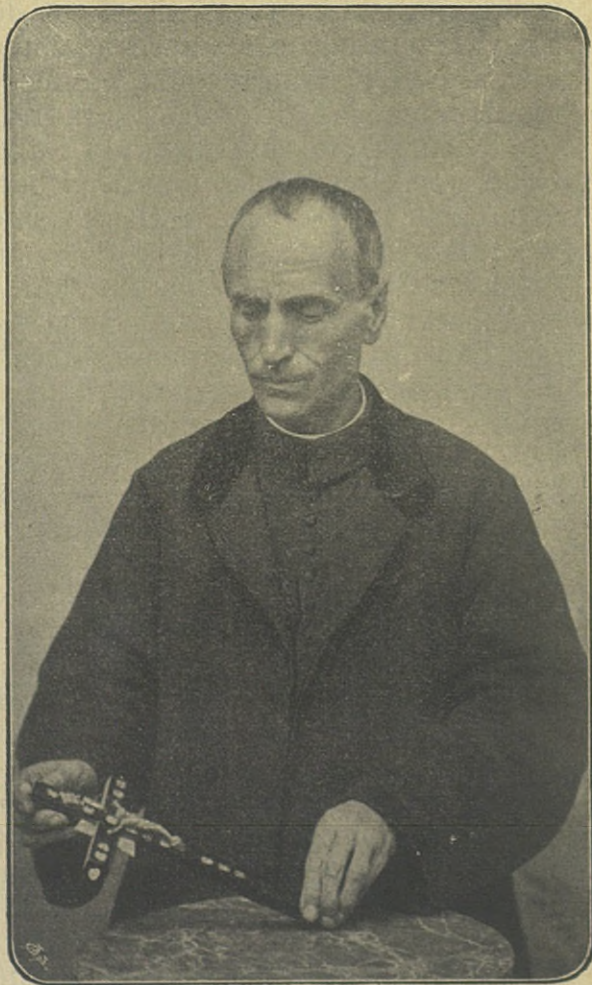
Nada nos extrañará esto, sabiendo
que Don Miguel Rúa, actual Rector
Mayor, es la personificacion de Don
Bosco.

Don Rúa nació en Turín el 9 de
junio de 1837; cursó las clases elemen-
tales en el Colegio de los beneméritos
Hermanos³ de las Escuelas Cristianas,
á donde D. Bosco solía ir con fre-
cuencia á predicar y confesar; co-
menzó á frecuentar el Oratorio en 1845
como externo, y algunos años des-
pues fué recibido de interno. Investido
del hábito clerical el 3 de octubre de
1852, fué ordenado de sacerdote en
1860. Exceptuando dos años durante
los cuales fué director de la casa de
Mirabello, jamás se separó del lado de
Don Bosco de quien fué siempre su brazo
derecho; la Santa Sede, á instancias del
mismo D. Bosco, le nombró Vicario de éste,
así que nadie mejor que él podía ser, como
en efecto lo es, el más fiel intérprete del
espíritu y de las grandiosas ideas del hom-
bre de Dios; y por esto mismo es la más
exacta reproduccion de Don Bosco al que
se asemeja en su laboriosa piedad, en su

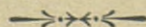
caridad inagotable y sobre todo en su pró-
bida y sabia direccion de la numerosa fa-
milia salesiana.

Su vida es un verdadero milagro.

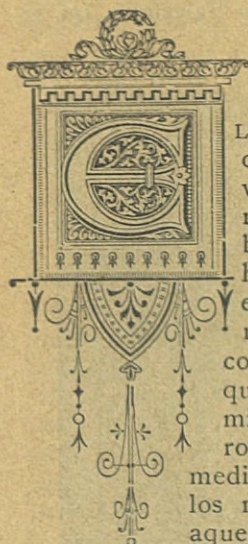
Cualquiera que lo haya tratado, no habrá



podido menos de quedar edificado. Es la
exquisita dulzura unida á la invencible fir-
meza y á la más profunda humildad; es-
píritu rectísimo y eminentemente práctico;
pero lo que más le honra es el juicio que
de él hizo el mismo Don Bosco que tan á
fondo le conocía; *Don Rúa,* decía, *haría*
milagros si quisiera.



COOPERADORES SALESIANOS



El mundo entero ha saludado en D. Bosco al salvador de la sociedad, y reconocido en él al hombre providencial que Dios ha concedido al mundo en estos tiempos de horrible confusion, para que con sus admirables obras, que traen su origen de Dios mismo, le ofrezca un poderoso contraveneno, un remedio seguro é infalible para los males gravísimos que le aquejan, le abruma, le devorran, y amenazan acabar con él entre los siniestros resplandores de la dinamita, é inmensas oleadas del más nauseabundo y repugnante cieno. Pero la Obra Salesiana, destituida de medios y de recursos humanos, poco ó nada puede por sí sola en orden á la realizacion de los fines que la señaló la divina Providencia. Semejante á inexplorada mina que guarda en su seno tesoros incomparables que labrarían el bienestar de innumerables familias, si hubiera quien sabiéndolo, pudiera arrancarla esos tesoros, ó bien, á rico y abundante manantial, cuyas límpidas aguas encierran la virtud de hacer retornar el verdor, el encanto y la perdida fecundidad á la agostada campiña, si una hábil mano le abriera una fácil salida y le trazara las vueltas y revueltas que dar debiera para regarlo y renovarlo todo con su fecundante líquido, la Congregacion Salesiana necesita para desarrollarse, extenderse y depositar en todos los organismos de la sociedad la preciosa sabia de que la ha hecho rica el Criador, del apoyo y de la decidida proteccion de todas las personas honradas que sin dejarse dominar por ese repugnante egoismo que todo lo invade, en algo estiman y se preocupan del bien de sus semejantes, de la buena marcha y bienestar de la sociedad y por consiguiente del suyo propio, como individuos y partes integrantes

que son de esa misma sociedad, cuyos males y convulsiones no pueden menos de afectarles más ó menos directamente.

De aquí el que D. Bosco, despues de haber consolidado la Congregacion Salesiana y puesto las primeras bases del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, pensara en estrechar más y más los lazos que desde antiguo le unían con no pocas familias católicas, beneméritas en alto grado de sus Obras, á las que siempre habían dispensado señalada proteccion, y en atraerse nuevos amigos y auxiliares que le ayudaran á llevar adelante sus empresas. A este fin dió vida á la **Pía Union de Cooperadores Salesianos**, que aprobada por la Silla Apostólica con Breve de 9 de Mayo de 1876 y enriquecida con innumerables y preciosos favores, cuenta ya en su seno más de 200.000 Asociados diseminados por todos los ámbitos del mundo.

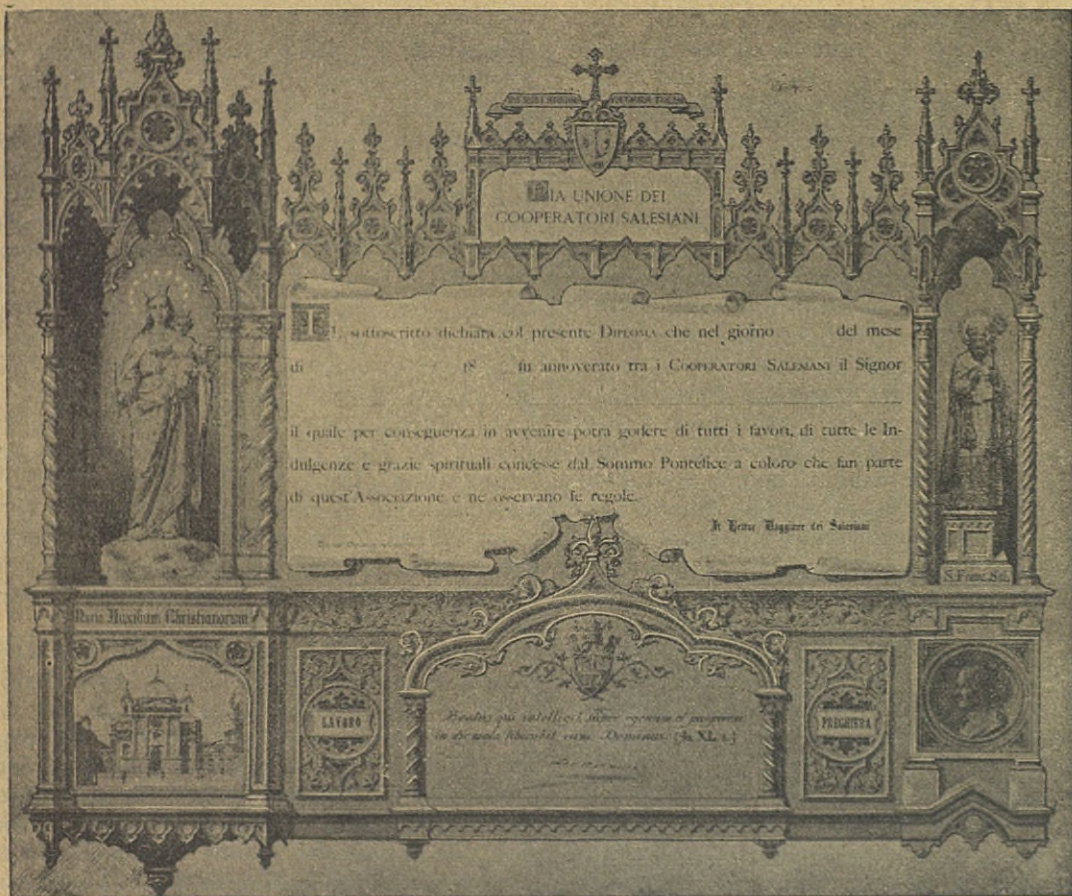
Y bien que el objeto primordial que Don Bosco se propuso al crear esta **Pía Union** fuera el de atender á la vida de sus nacientes Institutos, no por esto dejó de asignar, ó mejor dicho, precisamente por este mismo hecho, asignó á los Cooperadores Salesianos una grande é importantísima mision que cumplir en medio de la sociedad en que por necesidad habían de vivir; por lo que de la misma manera que no existe un campo en la Iglesia que sea ajeno á la labor del Salesiano, tampoco encontraremos obra de bienestar civil y religioso que pueda escaparse á la accion de los Cooperadores.

No de otro modo lo comprendió el inmortal Pío IX, quien no sólo aprobó la Asociacion y quiso que su augustó nombre figurara á la cabeza de la lista, sinó que exhortó á muchos Cardenales y Obispos á inscribirse, y hablando en una ocasion con sus familiares pronunció estas notables palabras: « *Los Cooperadores Salesianos están llamados á hacer mucho bien á la Iglesia y á la sociedad civil. Y siendo así que su obra tiende especialmente á la educacion de*

la juventud que pelagra, será con el tiempo tan apreciada, que me parece ver no sólo á familias, sino á pueblos y ciudades enteras correr á alistarse entre sus filas. Ved aquí porqué yo les amo tanto y porqué les he concedido especialísimas gracias para ahora y para siempre. »

Igual concepto le merecieron á su glorioso sucesor León XIII; por lo que apenas elevado á la cátedra de San Pedro, quiso,

Y Don Bosco, cuya penetrante mirada abarcaba el porvenir, solía repetir con frecuencia: « El día en que los Obispos y los Párrocos lleguen á conocer el auxiliar poderoso que en sus diócesis y parroquias tendrán en la institución de los Cooperadores Salesianos, se aplicarán con todas sus energías á difundirla por doquiera. Vendrá un día en el que Cooperador Salesiano sea sinónimo de católico. »



Fac-símile del "Diploma" de los Cooperadores Salesianos.

como Pío IX, ser Cooperador Salesiano. « *Habiéndome inscrito como Cooperador, dijo, quiero ser el primer obrero.* » « *Decid á los Cooperadores Salesianos cada vez que les habléis, decía en otra ocasión á Don Bosco, que yo les bendigo con todo mi corazón; que su fin consiste en impedir la ruina de la juventud; que no deben formar todos ellos sino un sólo corazón y un alma sola para ayudarlos á conseguir el objeto que se propone la Congregación de San Francisco de Sales.* »

Para comprender esta capital importancia que en los párrafos transcritos se atribuye á los Cooperadores Salesianos, basta simplemente enunciar la gran misión que les ha sido confiada; *impedir la ruina de la juventud*, como dice León XIII, ó lo que es lo mismo, librar á la sociedad del cataclismo que la amenaza; apartarla del borde del precipicio, regenerarla, purificarla y desviándola del errado camino que sigue, enderezarla á Dios que es su verdadera vida

y fuente única de bienestar y progreso. Para que un individuo pueda, por lo tanto, llamarse y ser verdadero Cooperador Salesiano, preciso es que comprenda la gran misión que como tal le compete, y en la medida de sus fuerzas esté decidido á cumplirla, identificándose con el espíritu salesiano; haciendo lo posible para que este espíritu, que no es sino el espíritu de Dios en consonancia con las necesidades presentes, penetre en todos los organismos de la sociedad minada por impías y disolventes doctrinas; trabajando en unión de los miembros de la Congregación Salesiana, con los que, por así decirlo, forman una sola familia, para la consecución de los altísimos y nobilísimos fines que ésta persigue: pres-tándoles sus auxilios más ó menos grandes, más ó menos eficaces para que ni su actividad ni su celo vengan nunca á menos; y en una palabra, adoptando sus múltiples y salvadoras obras, tutelándolas, amparándolas y protegiéndolas, para que encontrando expedito su camino, puedan, al ensanchar su radio de acción, hacer partícipes de sus beneficios á mayor número de necesitados.

En cuanto á los medios que deben adoptarse para ejercer esta protección, son tantos y tan diversos, que sería punto menos que imposible señalarlos todos; basta saber que todo cuanto directa ó indirectamente redunde en beneficio de la juventud desamparada que se alberga en los Institutos Salesianos; de las Misiones ó de cualquiera de las múltiples obras que sostiene ó fomenta la Congregación Salesiana, todo deben tenerlo en cuenta sus Cooperadores y de todo ello pueden servirse en el cumplimiento de la noble misión que voluntariamente y por amor de Dios se han impuesto.

Es, pues, un error, y error muy extendido por cierto, el creer que el dinero es cuando menos una de las condiciones *sine qua non* para ser Cooperador Salesiano; de donde resulta que muchísimas personas muy buenas, animadas de los mejores deseos y que podrían obrar un gran bien, se retraen de dar su nombre á la **Pía Unión**, porque, careciendo de recursos suficientes para vivir, no las sería nunca posible dar una limosna por insignificante que fuera, ni aun para pagar la suscripción al **BOLETIN SALESIANO**. Fuera de toda duda está que el dinero posee la maravillosa virtud que muy contadas cosas de este mundo poseen, de abrir casi todas las puertas y de allanar muchas y grandes dificultades, bien que no todas; pero en la cooperación salesiana, aun cuando es

verdad que ocupa y debe ocupar un lugar importantísimo, no por eso lo llena ni podría llenarlo todo. Léase con atención el *Reglamento*, y se verá cuantos otros medios prácticos y utilísimos pueden emplearse; entre los cuales no ocupan ciertamente un lugar secundario la oración y la propaganda. ¿Quién podrá negar los excelentes y asombrosos resultados que se consiguen con una oración ferviente y una propaganda activa é incesante? La oración es la primera rueda sin la cual ninguna otra se mueve en la complicada máquina del universo, así físico como moral. Hay que contar con la mano de Dios para que dé á nuestras manos el principal empuje; es indudable que con la oración hecha debidamente todo se alcanza y que se puede y debe esperar de la oración más que de todos los recursos humanos. Ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios que hace crecer lo plantado y lo regado. Sirvámonos, pues, de la oración continuamente, como nos aconseja nuestro divino Salvador, y de la propaganda en el libro, en el periódico, en la cátedra, en el púlpito, en las relaciones de familia y en tantas y tantas otras mil ocasiones que continuamente se nos pondrán por delante sin necesidad de irlos á buscar. La oración y la propaganda y varios otros medios que el *Reglamento* recomienda, están al alcance de todos, y todos pueden por lo tanto ejercitarlos; por cuya razón no hay persona de cualquier clase y condición que sea, que no pueda formar parte de la **Pía Unión de Cooperadores Salesianos**, bastando para ello haber cumplido dieciseis años, solicitarlo y recibir el *Diploma de Agregación*, entrando enseguida á disfrutar de todas las indulgencias y gracias acordadas, y á participar de todas las Misas, oraciones, novenas, ejercicios espirituales, predicaciones y demás buenas obras que los Salesianos hicieren por todo el mundo. Una sola obligación se les impone á los Cooperadores para que puedan disfrutar de estos favores, y es la recitación diaria de un *Padre nuestro*, *Ave María* y *Gloria* á S. Francisco de Sales, patrón y protector de las Obras de D. Bosco, pidiendo por las intenciones de Su Santidad; recomendándoseles al mismo tiempo encarecidamente la frecuencia de los santos sacramentos, y dar buen ejemplo á todos los que les rodean con la práctica constante de los deberes de todo buen cristiano.

Pero no sólo los simples fieles pueden formar parte de esta **Pía Unión**, sino hasta las comunidades enteras á cualquier Orden

ó Congregación á que pertenezcan, ya que no es rigurosamente una orden tercera, pues los Cooperadores Salesianos no tienen noviciado, ni profesion, ni hábito especial, como los terciarios propiamente dichos. En estos casos basta que sólo el Superior ó Superiora y el nombre del Instituto se hallen inscritos en el Catálogo; mas para poder participar de los favores espirituales, es necesario que cada individuo coopere con alguna obra de las que prescribe el *Reglamento*, por pequeña que sea; ya aconsejando é invitando de palabra ó por escrito á otras personas á formar parte; ó bien orando

tólica, de nuestras familias, de nuestros pueblos, en defensa de tantos hermanos nuestros como se encuentran en inminente peligro. Marchemos confiados y vindiquemos el honor de Jesucristo y la honra y gloria de Dios á quien los impíos quieren arrancar de nuestros corazones. Quien presencia cada día los avances de la herejía y la impiedad; el triunfo de la injusticia y de la inmoralidad; á la seducción y perfidia campar libremente por nuestras calles y plazas; y como consecuencia de todo esto, la ruina de tantas almas; si abriga en su corazón una sólo chispa de amor de Dios, debe



CASA DONDE NACIÓ D. BOSCO

para que puedan conseguirse los fines de tan piadosa Asociación.

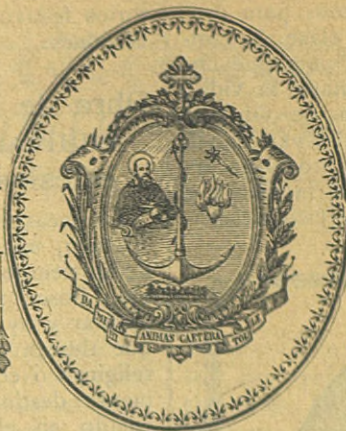
Ahora bien; siendo tan fácil de ella formar parte y tantas y tan grandes las ventajas espirituales de que podemos en ella gozar y no preceptuándonos ninguna obligación especial fuera de los deberes de todo buen cristiano, ¿quién no se inscribirá en esta Pía Union de Cooperadores Salesianos y si ya estuviere inscrito, no exhortará á los que aún no lo estuvieron á inscribirse? Corramos, pues, animosos á inscribirnos en esta santa milicia; y si bien desunidos en el cuerpo, unidos en el espíritu, combatamos en defensa de nuestra santa Religión, en defensa de la moral ca-

levantarse indignado y lleno de santo celo y entusiasmo dirigirse á sus hermanos con las palabras de Judas Macabeo: *Armémonos y revistamos nuestro corazón de valor y ordenémonos en batalla contra estas gentes que se han unido para acabar con nosotros y con nuestros ritos santos. Mejor nos es morir peleando, que presenciar el exterminio de nuestro pueblo y el de los Altares del Señor.*

Para ser agregados á los COOPERADORES y recibir el DIPLOMA, basta pedirlo á cualquier Casa Salesiana.

OBRAS DE

D. BOSCO



FALTOS de tiempo y de espacio para describir en todos sus detalles las *Obras de D. Bosco*, nos contentaremos con dar una sucinta idea de las principales de ellas, pudiendo aquellos de nuestros lectores que desearan conocerlas más á fondo consultar los libros escritos ex profeso, de algunos de los cuales damos noticia en la sección bibliográfica.

Oratorios festivos

Los *Oratorios festivos*, fuente y origen de la Congregación Salesiana, no son otra cosa que centros de reunión á los que acuden los niños y los jóvenes para pasar santa al par que alegremente las fiestas, alejándoseles de este modo de los peligros de la calle, y enseñándoles la práctica de la virtud. En ellos debe dejarse á los niños en entera libertad de correr, saltar y dedicarse á toda clase de juegos que no ofrezcan morales ó corporales peligros. La santa Misa, la frecuencia, sobre todo, de los santos Sacramentos, vida de estos Oratorios, el catecismo, las pláticas y la bendición con S. D. M. son prácticas esenciales y que deben alternarse con los juegos. Paseos, distribuciones de premios, loterías, un pequeño teatro, pero sobre todo y más que todo; la paciencia, la caridad, la mansedumbre y un verdadero espíritu de sacrificio atraerán á los niños que lo frecuentarán gustosos. Las clases nocturnas y la música instrumental para los más crecidos y las escuelas diurnas, deberán establecerse donde los medios lo permitan y las necesidades en modo especial lo exijan. El establecimiento de estos Oratorios es importantísimo. *El que quiera regenerar un pueblo ó una ciudad*, decía D. Bosco, *no encontrará medio más poderoso que un buen Oratorio festivo*. En otros tiempos en que la moralidad estaba más arraigada en la familia, en que los padres, más instruidos que ahora en sus deberes religiosos, enseñaban por sí mismos el catecismo á sus hijos y más cuidados se tomaban por su educación cristiana, no eran ciertamente tan necesarios los Oratorios festivos; pero ahora que

en la mayor parte de las escuelas no se enseña el catecismo, que á los niños no se les lleva á la iglesia y que muchas veces se les abandona á sí mismos, no sólo son de necesidad en cierto modo absoluta, sino que para la mayor parte el Oratorio festivo es la única esperanza de salvación en el moral naufragio en que se van sumiendo nuestras modernas sociedades.

Congregación Salesiana

Los buenos resultados obtenidos con los Oratorios festivos; el incremento que cada día iban tomando y las tendencias nada tranquilizadoras que se manifestaban en las modernas sociedades, le indujeron á D. Bosco á fundar una nueva Congregación religiosa que adaptándose á los tiempos, perpetuara y desarrollara la Obra por él iniciada y opusiera un dique al desbordamiento de la herejía y la impiedad que amenazaban asolarlo todo.

Después de serias y maduras reflexiones, de consultarlo con personas graves y prudentes, pero sobre todo, de continuadas y fervorosas oraciones, D. Bosco echó los cimientos de la *Pla Sociedad de S. Francisco de Sales*, tomando á este gran Santo por su especial protector y escribiendo en su bandera, que desplegó ante sus hijos, el glorioso lema, admirable síntesis del fuego en que se abrasaba su alma: *Da mihi animas, cetera tolle*; dadme almas, y teneos todo lo demás. Las Reglas y Constituciones fueron aprobadas por Su Santidad Pío IX, de feliz recordación, el 3 de Abril de 1874.

Todo lo tuvo presente Don Bosco al establecer la esfera de acción de la nueva Sociedad Religiosa y nada se escapó á su ojo previsor y para todo puso oportunísimo remedio, ya que su objeto es *toda obra de caridad en bien de la juventud especialmente pobre y abandonada*. Y así la vemos al extenderse por el mundo, acomodarse á las más urgentes necesidades de cada localidad, y establecer *Colegios de 1.ª y 2.ª enseñanza* para educar á los niños pobres y abandonados, abrir *Oratorios festivos, Escuelas*

diurnas y nocturnas, *Hospicios*, *Granjas Agrícolas* y *Escuelas de Artes y Oficios*, para proporcionar á cada cual, según su clase, la conveniente instruccion y los medios para que honesta y honradamente pueda ganarse la vida; y *Seminarios* para la formacion de Obreros Apostólicos que lleven la luz del Evangelio á las bárbaras naciones: á más de esto el Sacerdote Salesiano debe por medio de la prensa y la difusion de buenos libros, de ejercicios espiri-

69 Escuelas para labores femeniles, 112 Oratorios festivos, 7 Hospitales, 2 Fábricas y 13 Misiones.

Obra de María Auxiliadora para cultivar las vocaciones al estado eclesiástico.

La escasez de ministros del Altar es, á no dudarlo, una de las más grandes calamidades de los tiempos actuales. Esta es la razón porque Don Bosco quiso fundar esta obra para alentar, afirmar y ayudar en su vocacion á los jóvenes que deseen consagrarse á Dios en el estado religioso ó eclesiástico; y para esto exclusivamente destinó algunas de sus casas, estableciendo en ellas los cursos de humanidades, concluidos los cuales pasan los jóvenes á los seminarios de sus respectivas diócesis para cursar la filosofía y teología, ó á los noviciados de la Orden ó Congregacion religiosa á que se sientan llamados. Se reciben tambien mayores de 30 años, con tal que tengan ya algún estudio. Más de 6,000 Sacerdotes son á no dudarlo un dato elocuente de la importancia de esta Obra, sin cuyo auxilio el 75%, sinó más, de dichas vocaciones, hubieran seguramente fracasado por falta de adecuado ambiente donde desarrollarse. Con particular interés recomendamos esta Obra á todos nuestros lectores, pues á ninguno se le ocultará su importancia. Oracion, accion y caridad son los medios más principales de que podrán servirse para fomentarla.

Granjas Agrícolas.

Nadie ignora que una de las causas de los males presentes y especialmente de los que afligen á la agricultura, principal fuente de riqueza para los pueblos, es esa fiebre de las grandes ciudades que atrae con irresistible fuerza á su seno á millares de infelices que abandonan sus campos con la mentida esperanza de encontrar una vida más desahogada, y de obtener mayores utilidades de su trabajo. Nuestro amado Padre D. Bosco no podía menos que lamentar este mal gravísimo, origen de la ruina moral y material de tantos desgraciados, y para coartarle en lo posible, puso entre los fines de su Congregacion el establecimiento de Granjas Agrícolas, que infundieran en las nuevas generaciones verdadero amor á la agricultura, y contribuyeran en su pequeñez á la verdadera reconstitucion de la sociedad sobre bases estables de prosperidad y de bien entendido progreso. Al presente la Congregacion Salesiana posee numerosas Granjas Agrícolas más ó menos florecientes y algunas de ellas varias veces premiadas por sus beneficiosos resultados en Italia, Francia, España, Palestina, Africa y América.



SOR MARIA MAZZARELLO

Primera Superiora de las Hijas de María Auxiliadora.

tuales, triduos, novenas y la predicacion frecuente conservar y avivar la fé en los pueblos cristianos y preservarlos de la continua corrupcion.

Hijas de María Auxiliadora.

Considerando D. Bosco los grandes esfuerzos de la impiedad para corromper á la mujer, y por consiguiente los múltiples y gravísimos peligros que por todas partes la rodean, no descanzó un punto hasta que encontró un medio eficaz de preservacion para el sexo débil, fundando la Congregacion de *Hijas de María Auxiliadora*, cuyo objeto es el mismo que el de la Congregacion Salesiana en cuanto su condicion lo comporta.

Fundada en 1872, la Congregacion de Hijas de María Auxiliadora se halla extendida en Europa, Asia, Africa y América, teniendo á su cargo 55 Escuelas primarias, 36 Asilos, 60 Colegios, 14 Escuelas superiores, 17 Orfanotrofios,





MISIONES SALESIANAS



UBLIME y consolador para el creyente es el cuadro que ahora nos toca contemplar, y que patentiza la eterna vitalidad de que su divino Fundador dotó á la Iglesia Católica!

Desde aquel momento solemne en que nuestro divino Salvador confió á los Apóstoles, y en ellos á sus sucesores, la sublime mision de evangelizar el mundo con aquellas divinas palabras: *Id y enseñad á todas las gentes*, la Iglesia Católica no ha cesado nunca en la larga sucesion de los siglos, de enviar á todas partes verdaderos apóstoles de caridad, que van recorriendo el mundo y encendiéndole en el fuego sagrado que nuestro Señor Jesucristo vino á traer á la tierra.

Admirable es la armonía de espíritu y de fines que á este respecto informó siempre é informa todavía á todos los santos y ministros de la Iglesia, pero en modo especial á los fundadores de Ordenes religiosas, de esas milicias sagradas que forman las avanzadas del Catolicismo y constituyen su más preclaro timbre de gloria. Siempre y en todos tiempos ha ostentado la Iglesia en sus ministros la preciosa prerrogativa, exclusivamente suya propia, de que su divino Fundador la dotó de ser maestra y guía al verdadero camino, que es Dios, de todos los pueblos y naciones de la tierra. De aquí esa maravillosa fecundidad que en todas partes ha sido inseparable compañera del apostolado católico; de aquí el que los verdaderamente celosos obreros del Evangelio hayan sentido siempre esa sublime aspiracion y el arrastrador impulso de las misiones, que les hace acudir presurosos donde quiera que haya almas que conquistar ó que conservar para Jesucristo, á trueque de los mayores trabajos y sacrificios

incluso el de la propia vida. ¿Qué otra cosa son las páginas de la historia de diecinueve siglos de la Iglesia, sino la más sublime epopeya escrita con los sudores y la sangre de sus atletas y heroicos campeones?

Si bien modesto, no podía dejar de ocupar un puesto en estas gloriosas páginas la Sociedad Salesiana, pues tambien Don Bosco había sido mandado por el Padre de familias á trabajar en su viña, y sentido, por consiguiente, las ansias del apostolado, trasmitiéndolas á sus hijos, que ellos conservan y alimentan como precioso tesoro.

Grande y sublime era la mision que ya había cumplido D. Bosco con sus escuelas y talleres en favor de tantos niños como veía crecer por las calles y plazas sin rastro alguno de religion ni de moral; pero todo esto no era bastante para mitigar el fuego interior de la caridad que consumía y abrasaba sus entrañas. El verdadero amor nunca dice basta, y todo le parece poco en bien de la persona amada. D. Bosco amaba á Dios, y en Dios amaba á todos los hombres sus hermanos, sin exclusion ni restriccion alguna. El pensamiento, pues, de que tantos hermanos nuestros redimidos como nosotros con la sangre preciosísima de nuestro Señor Jesucristo viven ignorantes de Dios y de su alma; de penas y de méritos; de Redencion y de vida futura; privados de la prosperidad que el hombre alcanza por medio de una vida inteligente, honesta y laboriosa; y en una palabra, faltos de fe, de esa fe divina, luz fulgurísima, que tiene el poder de romper las impenetrables sombras del misterio, y de hacer visibles hasta del más humilde pordosiero y del más ignorante habitador de las montañas los arcanos de la sabiduría, ciencia y bondad de Dios: que es la fórmula bendita que atrae sobre la frente del mortal los torrentes de la divina gracia; y que es, en fin, el más firme apoyo en los trabajos, miserias y con-

tratiempos de esta vida miserable, conmueve las entrañas de D. Bosco, que ansioso é impaciente espera que suene la hora destinada por la divina Providencia para lanzarse al campo en sus hijos convertidos por su trabajo en apóstoles, y anunciar la buena nueva y atraer al redil de Jesucristo á tantos pueblos bárbaros como aun yacen, á pesar de nuestros adelantos y progresos, en las sombras de la muerte y en las tinieblas del paganismo.

Muchos son los pueblos que solicitan Misioneros Salesianos; del África, del Asia, de América y de la Oceanía llueven apremiantes instancias; pero entre todos ellos hay uno que más poderosamente llama la atención y con más fuerza cautiva el corazón de D. Bosco, por lo mismo que ha sido el más desgraciado y el que mayor oposicion ha hecho á la suave ley del Evangelio, cerrándola á cal y canto sus puertas y sacrificando inhumanamente á los atrevidos misioneros que á ellas se acercaron. Este pueblo no es otro que la Patagonia, el campo que Dios había manifestado en sus sueños á D. Bosco, el cual le conocía tan bien, que cuando hablaba de aquellas regiones parecía que las hubiera prolijamente recorrido; ríos, lagos, selvas, montes, nada era nuevo para él: indicaba con la mayor precision los caminos, los pueblos, las costumbres y el carácter de sus habitantes y mil otros detalles de que no dan noticia ni aún las mejores relaciones de viaje. Y tanto era así, que la Sociedad Geográfica de Lyon le premió con una medalla de oro por una interesante, completa y exacta conferencia sobre la Patagonia, que dió, á ruegos de dicha Sociedad, en 1883. Al leer con los ojos bañados en lágrimas las primeras cartas en las que sus Misioneros le hacían una descripción de aquella tierra, no pudo menos de exclamar: *Este es el país que yo he visto en mis sueños; lo conozco con todos sus pormenores.*

Vamos, pues á ocuparnos brevemente de este primer campo de apostólicas tareas de los hijos de D. Bosco, y para que el cuadro sea completo, hablaremos á continuación de las otras Misiones que la benignidad del Vicario de Jesucristo ha confiado á los Salesianos despues de la muerte de su amado Padre y Fundador.

VICARIATO APOSTÓLICO

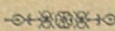
DE LA

PATAGONIA CENTRAL Y SEPTENTRIONAL

REOCUPADO andaba D. Bosco sobre el modo de satisfacer su noble ambicion de ganar almas para el cielo en aquellas apartadas regiones, cuando la divina Providencia le deparó ocasion propicia para realizarla. Habiendo visitado el Cónsul de la República Argentina en Savona, D. Juan B. Gazzolo, el Colegio Salesiano de Varazze, quedó dulcemente impresionado de la esmerada educacion que en él recibían los jóvenes, por lo que decidió entrar en negociaciones para dotar de PP. Salesianos á la República que representaba. Dirigióse á este objeto á Turín, centro de la Obra Salesiana; expuso su noble idea á D. Bosco, y el siervo de Dios que no pudo menos de descubrir en este hecho la mano amorosa de la divina Providencia, no sólo la aprobó, sino que sin pérdida de tiempo se dirigió á Roma para obtener la bendicion del Vicario de Jesucristo, sin cuyo consejo no emprendió nunca obra alguna. Recibióle S. S. Pío IX con paternal bondad; oyó de sus labios el proyecto, y conociendo toda la importancia que encerraba, pues apenas ordenado de sacerdote había visitado las Repúblicas del Plata como secretario del Nuncio que su predecesor Gregorio XVI había mandado á Chile, lo bendijo y aprobó con muestras de verdadera alegría, y con ardientes palabras animó á los Salesianos á no desmayar en la demanda, no obstante las muchas dificultades que habían de salirles al encuentro para impedirles el paso.

El Cónsul, por su parte, había escrito sobre el asunto á Buenos Aires, de donde se recibieron entusiastas cartas del Ilmo. Sr. Arzobispo, D. Federico Aneyros, y de otras distinguidas personas, algunas de las cuales, habiendo tenido con anterioridad noticia de los elevados fines de la Congregacion Salesiana, ansiaban el momento de verla establecida en su patria.

Cuando todo estuvo preparado, salió de Turín el 11 de Noviembre de 1875 la primera caravana de Misioneros compuesta de 10 Salesianos capitaneados por el R. P. Juan Cagliero; y bien que se les abriera por delante un camino completamente des-

 **No es necesario haber recibido el Diploma para recibir el BOLETIN, que se manda gratis á cuantos lo pidieren.**

conocido y erizado de dificultades y peligros, todos iban animosos y contentos, pues llevaban consigo las bendiciones del angelical Pío IX, que se había dignado recibirlos en audiencia antes de que partieran, y las oraciones y risueñas esperanzas que habían hecho germinar en sus almas las proféticas palabras de su amado padre D. Bosco.

replegarse si sus primeras tentativas no daban resultados, y esperar más oportuna coyuntura, en tal caso, para emprenderlas de nuevo.

Antes de pasar adelante en nuestra narración, parécenos conveniente dar á nuestros benévolo lectores una ligera idea de estas tierras, sirviéndonos para ello de las noticias que nuestros Misioneros nos han suministrado en sus frecuentes correspondencias.

Dividese la Patagonia en Septentrional, Central y Meridional; extiéndese la primera desde el grado 36 de latitud austral hasta el 42 entre los ríos Negro y Chubut, y comprende los Territorios del Río Negro y del Neuquén hacia las Cordilleras; la segunda desde el 42 al 46 entre los ríos Chubut y el Deseado, formando el Territorio del Chubut; y la tercera desde el Deseado hasta el estrecho de Magallanes entre los grados 46 y 53, conociéndose con el nombre de Territorio de Sta. Cruz. Dividido el suelo de la Patagonia por las Cordilleras, prolongación de los Andes que como es sabido atraviesan toda la América de Norte á Sur, en dos vertientes, la una Occidental, que llega hasta las costas del Pacífico, y la otra Oriental que confina con el Atlántico, presenta á la vista del observador aspecto variadísimo. Por un lado rocas abruptas, picos gigantescos cubiertos de nieves perpetuas, sendas escarpadas y ásperas, apenas transitables, bosques y selvas espesas de un color negruzco; por el lado opuesto extensas é interminables llanuras áridas, frías, desiertas y secas, con vastas malezas de juncos y cañas y basantes lagunas salitrosas que á veces semejan la cristalina superficie de un mar sin término ni orillas. Los terrenos buenos para el cultivo se hallan, por consiguiente, situados al pié de las Cordilleras, donde la vista del viajero se ve continuamente recreada ora por bosques espesos en los que es muy fácil extraviarse á quien no vaya acompañado de un experto guía, ora por verdes prados, ora, en fin, por zonas inmensas de terrenos en las que la naturaleza ha desplegado todas sus galas é inapreciables riquezas. El centro



Ilmo. Sr. D. JUAN CAGLIERO

Y DOS INDIOS DE LA PATAGONIA

Desembarcados el 14 de Diciembre en Buenos Aires, donde fueron recibidos como ángeles del Señor y mensajeros de paz y de ventura, lo primero en que se ocuparon fué en abrir casas de educación en la capital y en S. Nicolás de los Arroyos, es decir, en los confines de las Pampas y de la Patagonia; medida altamente previsora y que servía poderosamente para asegurar el éxito de la Misión, proporcionando á los Misioneros asilos seguros á donde pudieran

presenta tambien diversos puntos donde se encuentran verdaderos oasis producidos por las vertientes de arroyos y ríos que nacen en las serranías y se pierden en los valles, que generalmente son muy fértiles y de buen clima, principalmente los de los Ríos Negro, Chubut y Neuquén, que producen toda clase de vejetacion. Las costas del Atlántico ofrecen tambien algunos pedazos buenos, aunque no tan ricos y codiciables como los anteriores. El clima de la Patagonia es generalmente rígido, sucediéndose casi sin interrupcion vientos huracanados, lluvias torrenciales y horribles tempestades. Varias veces habían intentado los celosos hijos del capitán de Loyola penetrar en este ingratisimo campo, pero siempre sin resultado alguno inmediato. Con todo, á sus generosos sacrificios y á la inocente sangre con que muchos de ellos regaron aquellas tierras incultas, que parecia no habían nunca de ablandarse y hacer germinar en su seno la civilizadora semilla del Evangelio, debe atribuirse, sin duda, el lisonjero éxito que Dios en su infinita misericordia ha concedido, como veremos enseguida, á los humildes hijos del inmortal D. Bosco.

Mientras se presentaba ocasion favorable para hacer un viaje al interior, los Misioneros se dedicaron á estudiar las costumbres y tradiciones de los indios y á aprender su lengua, y pusieron grande empeño en ganarse el corazón de los hijos de los indios más cercanos, para tener más fácil entrada en el de los padres é ir preparando el terreno inculto de sus almas para su más pronta reduccion al suave yugo de la fe salvadora de Jesucristo.

El 7 de Mayo de 1878 se embarcaron en Buenos Aires los PP. Costamagna y Rabagliati, acompañados del Vicario General de la diócesis, Mons. Espinosa y del P. Savino, lazarista. Debían desembarcar en *Bahia Blanca* y desde allí dirigirse á caballo á *Patagones*; pero fué tan horrible la tempestad que se desencadenó, que combatida la nave por las encrespadas olas perdió todo gobernable y sólo por un prodigio del cielo pudo escapar de la voracidad del mar. No permitiendo el deplorable estado de la nave continuar el viaje, los Misioneros debieron volverse á Buenos Aires despues de trece días de angustias horribles y de temores mortales. El mal resultado de esta primera tentativa no hizo decaer en lo más mínimo el ánimo de los Misioneros, sino que antes por el contrario acrecentó sus bríos y avivó más en ellos el fuego divino que les impelía

á la conversion de aquellos salvajes á quienes precisamente en este tiempo se les perseguía y daba la caza ni más ni menos que si fueran animales dañinos ó las bestias feroces de los desiertos.

Emprendióse, pues, en la primavera del año siguiente (1879) una segunda expedicion por tierra, que merced á la especial proteccion de María Auxiliadora se vió coronada con el éxito más lisonjero. Dirigiéronse nuestros Misioneros, Mons. Espinosa, y los PP. Costamagna y Botta al *Carhué* centro de la Pampa, donde se pararon algunos días, probando el dulce consuelo de catequizar y bautizar á buen número de indios *Mansos*, y conferenciar con *Manuel Grande* y *Eripaylá*, caciques de la tribu. Continuando su viaje, atravesaron el Río Colorado, y despues de una penosa marcha de quince días, llegaron el 24 de Mayo á *Choele-Choele*, situado sobre las márgenes del Río Negro, que separa las Pampas de la Patagonia; por manera que el día mismo en que el calendario católico coloca la fiesta de María Auxiliadora, protectora de las Obras Salesianas, los hijos de D. Bosco entraron en el vastísimo campo de la Patagonia, por el que tanto habían suspirado. Paróse diez días en *Choele-Choele* el P. Costamagna catequizando á los indios, de los que pudo bautizar 83 adultos y 22 niños, y el 3 de Junio siguió para *Patagones*, término de su viaje, á donde llegó el 12, pasando por *General Mitre* y *Conesa*, donde tambien administró unos 50 bautismos.

Vuelto á Buenos Aires, el P. Costamagna dispuso todo lo necesario, y el 15 de Enero del año 1880, salieron de esta capital para *Patagones* ocho Salesianos y cuatro Hermanas Hijas de María Auxiliadora, los cuales fundaron en este punto la primera residencia de Misiones. La parroquia de *Patagones* situada en ambas márgenes del Río Negro, comprendía varias fracciones: *Carmen de Patagones* con 3.500 almas; *Guardia Mitre* á unas 17 leguas de *Patagones* y más de 1.000 habitantes; *Conesa*, á 34 leguas de *Patagones* con 800 indios de la tribu de *Catriel*, y *Choele-Choele* á 70 leguas de *Patagones* y 2.000 habitantes entre cristianos é indios, todas situadas á la orilla Norte del Río Negro; y en la del Sur, ó sea en el territorio patagónico, se hallan *Mercedes* ó *Viedma*, capital de la Patagonia, con 1.500 habitantes, y á 8 leguas de aquí la *Colonia de S. Francisco Javier* con más de 400 indios *linares*. En este vastísimo campo hicieron los Salesianos sus primeros

ensayos en el apostolado, y desde aquí se desparramaron por aquellas inmensas regiones llevando á todas partes la luz de la fe y el fuego sagrado de la caridad de Jesucristo.

En Mayo de 1881 el P. Fagnano, superior de la Mision, se internó en la Patagonia llegando hasta el lago Nuhuel Huapi, situado junto á las Cordilleras, el cual da origen al río Limay, principal afluente del Río Negro. A mediados del año 1883 el P. Milanesio, el *Padre Indio*, como le llaman ellos por sus frecuentes correrías y apostólicas tareas en favor de los infelices moradores del desierto, se dirigió á las Cordilleras llegando hasta *Roca y Norquin* en el Territorio del Neuquén, recabando ópimos frutos de vida eterna. Finalmente los PP. Savio y Beauvoir salieron de Buenos Aires á principios del 1886 y despues de un penoso viaje de 18 días arribaron á *Sta. Cruz*, donde establecieron una residencia, y llegaron en sus correrías apostólicas hasta el *Rio Gallegos* y el *Cabo Virgenes*, situados junto al Estrecho de Magallanes, es decir, en el más remoto confín de la Patagonia.

De esta manera nuestros Misioneros pudieron en poco tiempo explorar la parte más importante y poblada de la Patagonia Septentrional, y parte de la Central desde la desembocadura del Río Negro hasta las mismas fuentes del Limay y Neuquén, y desde la confluencia de ambos hasta los confines de Chile y la provincia argentina de Mendoza.

Para la exploracion de la Patagonia Meridional y del Archipiélago Magallánico se había fundado la Residencia de *Sta. Cruz*; pero dependiendo estas misiones de la Prefectura Apostólica, nos ocuparemos de ellas al hablar de la Tierra del Fuego.

Con el fin de acrecentar cada día más y de afianzar el bien grande que iban produciendo las Misiones Salesianas, Su Santidad León XIII, que no podía menos de ver con verdadero júbilo agregarse nuevos pueblos al redil de Jesucristo, aprobó el proyecto que le presentó D. Bosco, y en 1883 erigió en Vicariato Apostólico las Misiones de la Patagonia Septentrional y Central confiando su direccion al Ilmo. Sr. D. Juan Cagliero, jefe de la primera caravana de Misioneros que salió para la América, el cual fué preconizado Obispo titular de Magida el 13 de Noviembre de 1884 y consagrado el 7 de Diciembre del mismo año en el Santuario de María Auxiliadora, de Turín.

De entonces acá estas Misiones han continuado en un progresivo desarrollo, bien que lento; y si á pesar de los años trascurridos y de las increíbles fatigas que los Misioneros se han impuesto siempre, los resultados han sido relativamente escasos, á más del reducido número de obreros evangélicos que trabajan en tan vasta viña, de la escasez de medios con que cuentan y de las dificultades del terreno y resistencia de los indios acostumbrados á la vida errante y libre de las selvas, débese atribuir principalmente á la á veces sorda y á veces descubierta y cruel persecucion que las sectas han declarado á los Misioneros Salesianos, persecucion de la que amargamente se quejaba el Ilmo. Sr. Cagliero en su *Informe* de 9 de Abril de 1897 al Excmo. Sr. Ministro del Culto, pues son graves los perjuicios que á aquellas regiones y territorios acarrea.

Para terminar esta brevísima reseña, damos á continuacion el estado actual de este Vicariato y los ópimos frutos de cristiana civilizacion que ha producido. La Casa de Viedma (Carmen de Patagones), que es la Casa-Matriz y la residencia del Vicario Apostólico, fué fundada en 1880 y se ha desarrollado de una manera prodigiosa. Cuenta con escuelas elementales, oratorios festivos y colegios de ambos sexos dirigidos por las Hermanas de María Auxiliadora, que tienen tambien abierta una sala de costura y labores para las jóvenes, y por los Salesianos, á cuyo cargo está además la Parroquia, en la cual han establecido las asociaciones piadosas de hombres y de mujeres del *Apostolado de la Oracion*, *Hijas de Maria*, las *Congregaciones de S. Luis y de S. José*, *Circulos Católicos de Obreros*, *Conferencias de S. Vicente de Paul* y otras que producen un bien inmenso y cada día adquieren mayor arraigo y desarrollo. Existe tambien en Viedma una *Colonia Agrícola* y una *Escuela de Artes y Oficios* en la que los hijos de los habitantes de la Patagonia y los de los indios adquieren una profesion honrosa y aprenden á labrarse un risueño porvenir. Hasta el presente no funcionan más que los talleres de sastrería, zapatería, carpintería, cerajería, hojalatería, escultura y pintura. Está, por último, dotado Viedma de un Hospital á cargo de las Hijas de María Auxiliadora, las cuales prestan tambien sus solícitos servicios á domicilio. Cuál sea la capital importancia de esta fundacion en aquellos vastos territorios, se deduce de las siguientes palabras del Ilmo Sr. Cagliero:

« En nuestra residencia de Viedma, centro de la Misión, el desvalido encuentra asilo, el enfermo cama, el desnudo vestidos, el pobre indígena alimento, y trabajo el menesteroso. Nuestra botica está abierta á todos; la asistencia médica (que la presta un salesiano, el R. P. Garrone) es para todos; y lo que caritativamente da el rico, remedia la indigencia del pobre. El Hospital, único en el Territorio, no rechaza á nadie, y aunque pobre el ajuar, abunda en la caridad de Jesucristo. La Hermana de María Auxiliadora vela á la cabecera del doliente, cual madre cariñosa y lleva sus consuelos y auxilios tanto á la morada del rico, como á la choza del pobre y al toldo del indio. Los miles de enfermos cuidados ora en el Hospital, ora en los domicilios particulares, bendicen á la divina Providencia. El indio recibe el santo Bautismo en el artículo de la muerte y roba el cielo; el disidente admira asombrado la caridad católica, y el cristiano indiferente se convierte. »

A lo largo del Río Negro en la dirección de las Cordilleras y en las faldas de éstas cuenta este Vicariato con varias Residencias, con escuelas elementales y colegios de ambos sexos la mayor parte. Las principales de estas residencias son las de Pringles, General Roca, Conesa, Choele-Choel, y Junín de los Andes y Chosmalal en el Neuquén. Al sur del Río Negro, en el Territorio del Chubut, que forma la Patagonia Central, existen también varias Residencias, siendo la principal la de Rawson, capital del Territorio, la cual cuenta, como Viedma, Colegios de ambos sexos, Oratorios festivos, Congregaciones piadosas y Hospital.

De todas estas Residencias fijas parten periódicamente algunos Sacerdotes, los cuales recorren con mil trabajos y privaciones extensas llanuras y atraviesan ríos caudalosos y ásperas montañas para visitar las numerosas tolderías de los indios, catequizando y bautizando á los que aun no lo están y confirmando en la fe á los muchos que ya han sido regenerados con el agua y el Espíritu Santo. Grandes han sido los frutos que los Misioneros han podido recoger en estas correrías apostólicas, y si bien no podemos como desearíamos presentar una estadística exacta, podemos sin embargo asegurar que suben de 15 á 20.000 los indios bautizados en los territorios que comprende el Vicariato Apostólico de la Patagonia Central y Septentrional.

PREFECTURA APOSTÓLICA

DE LA

PATAGONIA MERIDIONAL Y TIERRA DEL FUEGO

LA Prefectura Apostólica de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego, que S. S. León XIII erigió con Breve del 26 de Noviembre de 1883, y que confió al ya probado celo del Ilmo. Sr. D. José Fagnano, comprende la Patagonia Meridional, las islas Malvinas y la Tierra del Fuego con las islas que la rodean.

Hállase situada la Tierra del Fuego entre los grados 52° 42' y 55° 11' de latitud austral y forma un verdadero laberinto de canales, estrechos, golfos, bahías, islas y penínsulas. Cubrenla altas y nevadas montañas, pero su aspecto varía según las diversas partes. Las costas del Oeste y Sur son áridas y tristes: más favorecidas por la naturaleza son las del Norte y Este. El clima es generalmente frío y el cielo muy triste y borrascoso. El piamontés Santiago Bove, que por encargo del Gobierno Argentino exploró una pequeña parte de las costas y también alguna isla en el año 1882, asegura que en los días más calurosos del verano el termómetro no pasa nunca de 12 centígrados. El invierno no es sin embargo tan riguroso como comunmente se cree, puesto que el hemisferio austral á igual latitud es siempre menos frío que el boreal, pero se puede decir que es un invierno continuo, especialmente por el fuertísimo viento polar que casi siempre reina.

La Tierra del Fuego fué llamada así por Fernando Magallanes, á causa de los muchos fuegos que vió encendidos en ella por sus habitantes salvajes. Más tarde se creyó que se la daba este nombre por sus numerosos volcanes, pero parece que éstos no sean muchos, pues se descubrió que el humo que parecía que saliese de todos sus montes, no era otra cosa más que niebla, la cual, retirándose casi improvisamente al salir el sol sobre las cumbres más altas, tomaba aquella forma.

La Tierra del Fuego pertenece casi toda á Chile, y tan sólo una parte del Este á la República Argentina, la cual posee también en el punto más meridional de aquel inmenso archipiélago la isla de los Estados, de unos 67 Km. de longitud y 15 de latitud,





MISIONES SALESIANAS

de la Isla Dawson y Tierra del Fuego.

con muy buena vegetacion y preciosos bosques y colinas de 500 á 800 m. de altura sobre el nivel del mar. De esta isla el Gobierno Argentino hizo recientemente un lugar de deportacion; estableció un Gobernador y levantó un faro. Exceptuado este punto, la playa de Hopparo al Este, donde los ingleses formaron un pequeño establecimiento para sus embarcaciones que se dedican á la pesca de la ballena, y la así llamada mision protestante de Usuaia, toda la Tierra del Fuego está habitada por salvajes.

En cuanto á la Patagonia Meridional, de la que ya hemos dado los límites, hé aquí la descripcion que de ella nos hace uno de nuestros Misioneros, que la ha recorrido ya varias veces: « En general la Pampa de la Patagonia es una extensa llanura que parece nivelada. Se recorren muchas leguas sin ver un arbusto ni encontrar una vivienda: todo es árido: la tierra es de color de plomo, arenosa; la hierba que produce es dura, seca y tan punzante que ni los animales pueden comerla..... Para formarse idea de esta tierra, bastará recordar las denominaciones que suelen dar á las cinco partes en que está dividida. De Punta Arenas hasta el río del Surdo, pasando por Laguna Blanca, se llama *Tierra de la miseria*; del río Surdo á Coy-Julet, *Tierra de la desolacion*; de Coy-Julet á Santa Cruz, *Tierra de la desesperacion*; de Santa Cruz, á Corpenkaike y San Julian, *Tierra de la muerte*, donde ni siquiera se hallan pájaros. La extension menos desolada es de Palcaike á Cabeza de Mar, junto á Punta Arenas, que es llamada *Tierra discreta*. En los alrededores de Santa Cruz la tierra parece maldita. »

Pensamiento constante de los Misioneros Salesianos al establecerse en la Patagonia fué el de extenderse por todas las tierras conocidas hasta las regiones más cercanas al polo antártico, explorarlas y reducir á sus moradores á la suave ley del Evangelio.

En 1886, como ya hemos dicho, los Padres Savio y Beauvoir se establecieron en Sta. Cruz, junto al Estrecho de Magallanes, poniendo así el primer escalón para pasar á la Tierra del Fuego, y la primera estacion de la nueva Prefectura.

A fines de este mismo año y principios del siguiente el Ilmo. Sr. Fagnano se dirigió á la Tierra del Fuego, desembarcó en la Bahía de S. Sebastian, situada al NE., y recorrió la costa hasta la Bahía Tetis situada al Sur. Grandes fueron los trabajos

á que tuvo que sujetarse, pero todos ellos los dió por bien empleados, pues en este último punto tuvo la inefable dicha de celebrar la primera Misa que se decía en tan apartadas latitudes, y catequizar y bautizar á buen número de indios.

En Agosto de 1887 se fundó la Casa de Puntarenas, residencia del Prefecto Apostólico y centro por consiguiente de la Prefectura. Puntarenas, situada en el istmo de la Península de Brunswick en el Estrecho de Magallanes es el puerto más importante de este estrecho y á él afluyen vapores de todas las nacionalidades, siendo tambien el punto de reunion de los indios de la Patagonia Meridional para cambiar las pieles de guanaco y otros animales por azúcar, yerba mate, vestidos y otros licores. De aquí el que nuestros Misioneros eligieran esta ciudad como centro de la Prefectura Apostólica, pues á más de estas ventajas, ofrece otra no despreciable por cierto, cual es la facilidad de trasladarse desde ella á los diversos y apartados puntos que abraza la Mision.

El completo abandono en que hasta entonces se habían visto los indios de las diversas tribus que vagan errantes por la Tierra del Fuego, y la inhumana y sanguinaria crueldad con que en diversas ocasiones habían sido tratados por mercaderes sin entrañas, movieron á los Salesianos á desplegar mayor celo y actividad en su conversion y á consagrarles preferente atencion que remediara la espantosa miseria moral y material en que yacian. Pero para llevar á cabo tan humanitaria y cristiana labor era ante todo necesario remover los grandes obstáculos que se atravesaban por el camino, y en cuanto fuera posible evitar todo roce y contacto de los salvajes con los blancos, (muchos de los cuales, quien sabe por qué título, se llaman *civilizados*) que muy frecuentemente ponen trabas á la obra eminentemente civilizadora del Misionero, de quien se convierten en su mayor enemigo, llevados de su insaciable sed de oro.

A este fin dirigieron los Misioneros Salesianos una solicitud al Supremo Gobierno de la República de Chile, á quien pertenecen casi todas estas tierras australes, suplicándole que les señalara una isla sobre la que nadie pudiera alegar derecho alguno, para establecer en ella un centro de civilizacion de los indios. Accedió el Gobierno á tan justas pretensiones, y en 1889 concedió á los Salesianos por 20 años la isla Dawson,

Cooperadores Salesianos

y

Boletín Salesiano

Cooperadores Salesianos.

1.º Los Cooperadores Salesianos son los sostenedores y auxiliares de los Hijos de D. Bosco, con los que, por así decirlo, forman una sola familia, en la nobilísima y trascendental empresa de la reconstitución cristiana de las modernas sociedades, mediante la educación eminentemente religiosa de la juventud así estudiosa como artesana.

2.º Para poder formar parte de la PIA UNION DE LOS COOPERADORES SALESIANOS y gozar de los muchos favores que les ha otorgado la Santa Sede, se requiere haber cumplido dieciséis años, ser de ejemplar conducta, solicitarlo y recibir el *Diploma de Agregación*.

3.º A los Cooperadores Salesianos no se les preceptúa cosa alguna determinada, pero se les recomienda la constante cooperación moral y material á los fines de la Congregación Salesiana, la recitación diaria al menos de un *Padre nuestro*, *Ave Maria* y *Gloria Patri* á S. Francisco de Sales, nuestro particular Patrono, la frecuencia de los santos Sacramentos y el buen ejemplo.

4.º Varios son los medios de cooperación que se les recomiendan, siendo los principales la *Limosna*, la *Oración* y la *Propaganda*, de todos los cuales ó de los que estén al alcance de cada uno podrán servirse los Cooperadores Salesianos que deseen llenar por completo la grande misión que por amor de Dios se han impuesto.

5.º A más de los favores especiales que les han sido concedidos por la Santa Sede, los Cooperadores Salesianos participan de todas las Misas, oraciones, novenas, ejercicios espirituales, predicaciones y demás buenas obras que los Hijos de D. Bosco hicieren por todo el mundo.

6.º No sólo los simples fieles, sino también las **Comunidades Religiosas** á cualquier Orden ó Congregación á que pertenezcan, pueden formar parte de la PIA UNION DE LOS COOPERADORES SALESIANOS, como consta del *Reglamento* porque se rige, que mandaremos á cuantos nos lo pidieren.

Boletín Salesiano.

1.º El BOLETÍN SALESIANO es una revista mensual ilustrada, órgano de la PIA UNION DE LOS COOPERADORES SALESIANOS, y cuyo objeto no es otro que el de tener al corriente á sus miembros de las obras que los Salesianos llevan á cabo en sus numerosos Colegios, Escuelas de Artes y Oficios, Granjas Agrícolas, Oratorios festivos, etc., y Misiones de infieles.

2.º Se manda **gratis** no sólo á los Cooperadores Salesianos, sino también á cuantas otras personas desearan recibirlo y lo pidiesen.

3.º Para poder recibir regularmente el BOLETÍN SALESIANO, no es preciso estar inscrito ni pertenecer á la PIA UNION DE LOS COOPERADORES SALESIANOS, ni haber recibido el *Diploma de Agregación*.

Favores otorgados por la Santa Sede á los Cooperadores Salesianos.

1. Indulgencia Plenaria y remisión de todos los pecados, en las principales fiestas de nuestro Señor Jesucristo, es decir, Navidad, Circuncisión, Epifanía, Pascua, Ascensión, Pentecostés, Santísima Trinidad y *Corpus Christi*.

2. La misma Indulgencia en las fiestas de la Inmaculada Concepción, Natividad, Presentación, Anunciación, Visitación, Purificación y Asunción de la Bienaventurada Virgen María al Cielo.

3. En las fiestas de los Santos Apóstoles, es decir, S. Pedro, S. Pablo, S. Andrés, Santiago el Mayor, S. Juan, S. Felipe, S. Bartolomé, S. Mateo, Santo Tomás, Santiago el Menor, S. Simón, S. Judas Tadeo, S. Matías y S. Bernabé.

4. Indulgencia Plenaria y remisión de todos los pecados en la fiesta de la Cátedra de S. Pedro en Roma, que se celebra el 18 de Enero, en la de la Cátedra del mismo S. Pedro en Antioquía el 22 de Febrero, de S. Pedro *ad Vincula* el 1 de Agosto, de S. Juan *ante Portam Latinam* el 6 de Mayo, de la conversión de S. Pablo Apóstol el 25 de Enero y en la de la Commemoración del mismo Apóstol S. Pablo el 30 de Junio.

5. En las fiestas de S. José esposo de María Virgen, de su Patrocinio, de Santa Ana, de S. Joaquín, de S. Francisco Javier, de S. Luis Gonzaga, de los Santos Angeles Custodios, en la solemnidad de todos los Santos, en el día de la conmemoración de los difuntos, en el día después de la fiesta de S. Francisco de Sales, con tal de que habiéndose confesado y recibido la sagrada Comunión, visiten alguna Iglesia ó Oratorio, rogando según la intención del Sumo Pontífice.

6. Indulgencia Plenaria el último día del retiro espiritual para todos aquellos que hayan asistido á lo menos á la mitad de los ejercicios.

7. Indulgencia de 300 días cada vez que con corazón contrito digan la siguiente jaculatoria: *María Auxilium Christianorum, ora pro nobis*.

Todas estas indulgencias son aplicables á las almas del Purgatorio.

8. Indulgencia Plenaria en el artículo de la muerte á todos los Coop. Sal.

9. Indulgencia Plenaria una vez al mes en el día que quiera escogerse, confesando y comulgando.

10. Todas las indulgencias de los

Terciarios de S. Francisco de Asís, así plenarias como parciales. Por lo cual los Cooperadores Salesianos podrán ganar Indulgencia Plenaria el día que se inscriban en la Asociación.

11. La ganará igualmente todo Cooperador el día que cumpla los 25 y 50 años de su agregación.

12. Cada vez que algún Cooperador reco el oficio de difuntos, los siete salmos penitenciales ó los quince graduales por los finados, con facultad á los confesores de conmutar estas obras á los enfermos ó ancianos que no pudieran efectuarlas.

13. Rezando la tercera parte del Rosario de la Sma. Virgen ante el Smo. Sacramento, y no pudiéndolo, delante de un Crucifijo, ganarán Indulg. Plenaria.

14. Pueden ganar todas las Indulgencias Plenarias y Parciales de todas las Basílicas, Iglesias y Lugares Santos de Roma, de Jerusalén, de la Porciúncula y de Santiago de Compostela, lo mismo que las de las estaciones señaladas en el Misal Romano.

15. Indulgencia Plenaria todos los domingos y fiestas del Señor y de la

Sma. Virgen, si confesados y comulgados, visitaren alguna Iglesia, rogando en ella según la intención del Sumo Pontífice.

16. Indulgencia Plenaria cada vez que reciban la santa Comunión. Pueden ganar la misma indulgencia plenaria los sacerdotes, cada vez que celebren la Misa, ya sea por sí o por las almas del Purgatorio ó por algún pariente difunto.

17. Pueden ganar Indulgencia Plenaria cada día de la Semana Santa, una vez durante la vida y otra en el artículo de la muerte.

18. El Sumo Pontífice Pío IX concedió una indulgencia plenaria con la bendición papal una vez al año que se dará en la forma acostumbrada á todos los Cooperadores que, confesados y comulgados, visiten una Iglesia ú Oratorio y rueguen en ella por la concordia entre los Principes Cristianos, por la extirpación de las herejías y por la exaltación de nuestra Santa Madre Iglesia.

19. Indulgencia Plenaria y remisión de todos los pecados en los siguientes días del año:

Enero — 1. La Circuncisión de nuestro Señor Jesucristo. — 6. Epifanía de nuestro Señor Jesucristo. — Segunda dominica después de la Epifanía, Fiesta del Smo. Nombre de Jesús. — 23. Desposorios de la Sma. Virgen María.

Marzo. — 5. S. Juan de la Cruz, Confesor. — 9. Santa Francisca Romana.

Julio. — 2. La Visitación de nuestra Señora. — 14. S. Buenaventura, Obispo y Cardenal, Doctor de la Santa Iglesia.

Agosto. — 2. Fiesta de nuestra Señora de los Angeles ó de la Porciúncula. — 4. Santo Domingo de Guzmán, Fundador de la Orden de los PP. Predicadores. — 12. Santa Clara, Virgen, Fund. de las Clarisas. — 16. S. Roque.

Noviembre. — 21. Presentación de la Sma. Virgen en el Templo.

Diciembre. — 16. Primer día de la novena de la Natividad de N. S. J. C.

20. Los Cooperadores Salesianos que hicieren todos los días media hora ó al menos un cuarto de hora de oración mental, pueden ganar una Indulgencia Plenaria una vez al mes, siempre que en el día que se propongan alcanzarla confiesen, comulguen y visiten alguna Iglesia, rogando según la intención de S. S.

21. Indulgencia Plenaria cada vez que asistan á las Conferencias de regla.

22. Ganarán la Indulgencia Plenaria los Cooperadores que hicieren algunos días de retiro espiritual.

23. Los Sacerdotes Cooperadores ganarán la Indulgencia Plenaria el día de su primera Misa, así como tambien todos los Cooperadores que asistan y comulguen en ella.

24. Indulgencia Plenaria en el artículo de la muerte para aquellos que reciban de su confesor la absolución general en la forma acostumbrada.

25. Los Sacerdotes Cooperadores que celebren tres Misas por sus parientes difuntos en el altar indicado por el Superior de la Congregación, ganarán para aquellos la misma Indulgencia Plenaria que se obtendría celebrándolas en el altar de S. Gregorio ó en el de S. Sebastian extra muros de Roma.

26. Los mismos que celebren una Misa por su padre, madre ú otro pariente difunto, ó por cualquier Cooperador Salesiano, sacarán, Dios mediante, del Purgatorio sus almas.

27. El Sumo Pontífice Pío IX concede por el mismo Breve del 9 de Marzo de 1876 *in perpetuo* una Indulgencia Plenaria á todos los Cooperadores que, confesados y comulgados, se consagren al Sagrado Corazón de Jesús, y en todos los aniversarios de esta consagración.

Indulgencias Parciales.

28. Indulgencia de 40 días cada vez que visiten al Santísimo Sacramento.

29. Indulgencia de 100 días cada vez que hagan un cuarto de hora de oración mental.

30. Indulgencia de 100 días cada vez que asistan al sacrificio de la santa Misa ó á los Oficios divinos en las Iglesias ó Capillas de la Congregación Salesiana.

31. Indulgencia de 100 días á los que asistan á las reuniones de los Cooperadores Salesianos, doquiera se celebren.

32. Indulgencia de 100 días á los que concurren á las procesiones que se efectuen con autoridad del Ordinario, como tambien á los que acompañen al Santísimo Sacramento en las mismas, ó cuando selleva á los enfermos, ó igualmente para aquellos que, no pudiendo hacerlo, recen cinco *Pater* y *Ave* por las necesidades de la Santa Iglesia y por los difuntos.

33. Indulgencia de 100 días á los que den hospitalidad á los pobres, reconcilien á los enemistados, traigan á la buena senda á los extraviados, y á los que enseñen á los ignorantes los mandamientos de la ley de Dios, y todo lo que sea útil para la salvación eterna ó que hagan alguna otra obra de caridad.

34. Indulgencia de 100 días á aquellos que visiten á los enfermos, los consuelen y los instruyan.

35. Indulgencia de 300 días á los que pública ó privadamente enseñen la doctrina cristiana.

36. Indulgencia de 500 días á los que lean ó asistan á la lectura del Reglamento.

37. Todos los fieles que asistan á los divinos Oficios en las Iglesias de la Congregación Salesiana en la fiesta y octava del *Corpus Christi* y de la Inmaculada Concepción de la Virgen ganarán 400 días en los Maitines, 400 días en las Misas, y otros tantos en las Vísperas; 160 días por cada una de las otras horas. Durante la octava ganarán además 200 días en los Maitines, 200 días en las Misas, 200 días en las Vísperas y 80 días por cada una de las otras horas.

38. Cada viernes de cuaresma puede ganarse igualmente la indulgencia de 7 años y 7 cuarentenas, y en uno de ellos la Indulgencia Plenaria, con tal de que habiendo confesado y comulgado, se visite alguna Iglesia rogando en ella según la intención del Sumo Pontífice.

39. La Indulgencia de 7 años y otras tantas cuarentenas en cualquiera de los días de la novena del Nacimiento y además una Plenaria el primero y último día de ella.

Indulgencias concedidas á los Cooperadores y que pueden ganar todos los fieles de uno y otro sexo.

40. Indulgencia de un año á todo aquel que gratuitamente enseñe los cánticos sagrados, ó que haga alguna vez este piadoso ejercicio pública ó privadamente, y otra de 100 días cada vez que los cante en algún Oratorio público ó privado.

41. Ganarán Indulgencia Plenaria el último día del mes de María todos aquellos que durante dicho mes hayan tomado parte en sus ejercicios y particularmente en los cánticos de la Iglesia.

42. Indulgencia Plenaria una vez al mes á todos aquellos que durante cuatro días de fiesta ó de trabajo, hayan tomado parte en los cánticos ó hayan enseñado á cantarlos.

43. Esta Indulgencia es aplicable á los fieles difuntos.

44. Indulgencia de 300 días cada vez que con el corazón contrito se diga: *María Auxilium Christianorum, ora pro nobis*.

45. Indulgencia de 300 días cada vez que se recen las letanias lauretanas y los que las recen todos los días ganarán Indulgencia Plenaria en las cinco solemnidades de la Santísima Virgen Inmaculada Concepción, Natividad, Anunciación, Purificación y Asunción.

Indulgencias concedidas á las Iglesias de la Congregación de S. Francisco de Sales en favor de todos los Cooperadores y de todos los fieles de uno y otro sexo.

46. Todos los fieles pueden ganar Indulgencia Plenaria el día de S. Francisco de Sales visitando alguna Iglesia de la Congregación Salesiana.

47. La misma Indulgencia la fiesta titular de cada Iglesia de la Congregación, con tal de que la visiten confesados y comulgados.

48. Teniendo la facultad de celebrar tres Misas y dar la Comunión en la noche de Navidad, ganarán Indulgencia Plenaria todos los fieles que tomen parte á ellas en cualquiera de las Iglesias de la Congregación donde esté el Señor Sacramentado.

49. Como en todas las Iglesias de la Congregación hay un altar privilegiado, todo sacerdote regular ó secular podrá sacar ánima del Purgatorio.

50. Ganarán Indulgencia Plenaria todos los fieles que habiendo asistido á más de la mitad, cuando menos, de los sermones predicados durante los ejercicios espirituales ó de las misiones dadas por los Salesianos, y habiéndose confesado y comulgado, visiten la Iglesia ó Capilla donde se hacen estos piadosos ejercicios, rogando en ella según la intención del Sumo Pontífice. Cada vez que asistan á uno de estos sermones con el corazón contrito ganarán 200 días de indulgencia.

51. Estando facultados los Directores de las Casas de la Congregación para erigir y bendecir, con las respectivas indulgencias, las estaciones de la Via-Crucis en sus capillas ú oratorios internos, los fieles que hicieren allí los ejercicios espirituales, ó la Via-Crucis, ganarán todas las indulgencias concedidas á los Religiosos Menores Observantes y Reformados de S. Francisco de Asís.

52. Indulgencia de 3 años á todos aquellos que al menos con el corazón contrito asistan á los ejercicios piadosos que se acostumbran á hacer todos los días por la mañana en las Iglesias de la Congregación Salesiana.

Indulgencias anejas al Santuario de María Auxiliadora de Turin.

53. Indulgencia Plenaria cotidiana perpetua para los vivos y difuntos, á todos aquellos que habiendo confesado y comulgado visiten esta Iglesia, rogando en ella por la concordia de los Principes Cristianos, extirpación de las herejías, conversión de los pecadores y exaltación de Nuestra Santa Madre Iglesia.

54. Esta misma Indulgencia pueden ganarla todos los fieles el día de la fiesta de María Auxiliadora, visitando la Iglesia, como se ha indicado.

55. Indulgencia Plenaria tambien todos los fieles el día que ingresen en la Asociación de la Archicofradía de los devotos de Nuestra Señora Auxiliadora.

56. Igual Indulgencia y remisión de todos los pecados á los socios que en el día de Navidad, Circuncisión, Epifanía, Ascension, Pentecostés, *Corpus Christi* y en las siete fiestas principales de la Virgen María, Inmaculada Concepción, Natividad, Presentación, Asunción, Visitation, Purificación y Anunciación, con tal de que, confesados y comulgados, visiten el altar de la Archicofradía, rogando según la intención del Padre Santo.

57. Indulgencia de 7 años y 7 cuarentenas por cada día que los devotos de María asistan á los triduos ó novenas que se celebran en preparación á las antedichas solemnidades de la Santísima Virgen; y 400 días cada vez que intervengan á los ejercicios de piedad que se hacen todas las mañanas en la Iglesia de Nuestra Señora Auxiliadora.

SR. ADMINISTRADOR DEL BOLETIN SALESIANO:

Despues de haber atentamente leído los párrafos que preceden, le suplico á V. que se digne remitir periódicamente la Revista el BOLETIN SALESIANO á los nombres y direcciones siguientes:

N.º	Nombre y Apellido	Pueblo y calle de residencia	Provincia y Estado
1			
2			
3			
4			
5			
6			
7			
8			
9			
10			

Habiendo además conocido los santos fines que la Congregacion Salesiana se propone para gloria de Dios y bien de las almas, y deseando cooperar á ellos en la medida de sus fuerzas, y de este modo hacerse partícipes de los preciosos favores concedidos, igualmente le suplico que se sirva agregar á la PIA UNION DE LOS COOPERADORES SALESIANOS y mandar el Diploma de Agregacion á las personas comprendidas en los números _____ de la presente lista.

Aprovecho gustoso esta ocasion para ofrecirme de V. afmo. S. S. q. b. s. m.

(Fecha) _____, _____ de _____ de _____

EL COLECTOR ó COLECTORA

Sello
de
5 céntimos
ó de
1 centavo

ITALIA

Sr. Administrador del

BOLETIN SALESIANO

Via Cottolengo, 32

TURIN

situada al sur de la península de Brunswick y al Oeste de la Tierra del Fuego. Establecieronse en ella aquel mismo año los Salesianos y más tarde las Hijas de María Auxiliadora; fabricaron la Iglesia, que dedicaron á S. Rafael, y las Casas de la Mision, y despues se desparramaron en todas direcciones en busca de los indios, á quienes atraieron y agruparon en torno de la misma; les catequizaron é instruyeron en las verdades de nuestra santa fe y los hicieron cristianos; les fabricaron casas, procuraron imbuirles los hábitos del trabajo y los hicieron gustar los dulces consuelos de la vida tranquila y sosegada del hogar. Estos trabajos y solicitudes no podían menos de ser bendecidos por Dios y dar abundantes frutos, así es que á pesar del poco tiempo transcurrido, la *Mision de San Rafael en la Isla Dawson* es en la actualidad un alegre y bullicioso pueblecito lleno de actividad y vida, que camina á grandes pasos por el camino de la civilizacion cristiana hacia su encumbramiento. La poblacion está situada á la falda de una pequeña cordillera de verdes colinas, junto á la tranquila y pintoresca Bahía Harris al NO. de la isla. Consta de unas 100 casas, algunas de dos pisos, bien aseadas y limpias, dispuestas simétricamente formando calles desahogadas y amplias plazas. Los Colegios de los Misioneros é Hijas de María Auxiliadora están rodeados de capaces edificios, cómodos y ventilados, para escuelas, talleres, casa de retiro para las viudas, hospital, carnicería, panadería, curtiduría, un aserradero á vapor, una fábrica de tejidos de lana, y otros edificios públicos. La iglesia es elegante, bella y capaz de algunos centenares de personas. En la amplia plaza que está delante, se ha levantado una gran cruz, que parece quiera abrazar y cubrir bajo de sí á la nueva colonia que va surgiendo merced á su benéfica sombra. De esta plaza parte una deliciosa alameda hasta la Bahía, sobre la que se ha construido un cómodo

embarcadero y un muelle de unos treinta metros de largo.

Pasan de 400 los indios que habitan la Mision, los cuales se reparten los trabajos de la misma. Los niños internos en los Colegios tienen regularmente sus horas de estudio, de clase y trabajo manual; las mujeres se ocupan en las faenas domésticas



Ilmo. Sr. D. Santiago Costamagna.

y acuden algunas horas del día al taller de costura, donde se las enseñan las labores propias de su sexo y á lavar y coser la ropa de sus maridos é hijos; y los hombres unos se ocupan en los diversos talleres de la Mision, otros en la construccion de nuevas casas, y la mayor parte en la tala de los bosques y en abrir vías fáciles de comunicacion por toda la isla. A los actos de nuestra santa Religion asisten todos juntos, especialmente á la Sta. Misa y expli-

cacion del Evangelio los días de fiesta. Los niños y niñas internos se acercan con bastante frecuencia á los santos sacramentos, y en las fiestas más solemnes se confiesan tambien los adultos y comulgan los que han sido admitidos. En las largas veladas del invierno, despues del trabajo y la merienda, se recogen todos en sus respectivas clases, y se les enseña la doctrina cristiana y á leer y escribir. Para los indios nuevos que aun no han sido agregados al gremio de la Iglesia, se tienen clases especiales preparatorias al santo Bautismo. Con los jóvenes más despiertos se ha organizado una banda de música, que sirve admirablemente para alegrar la Mision y atraer nuevos indios, habiendo ya obtenido un espléndido triunfo en Puntarenas á donde se presentó con no poca admiracion de cuantos pudieron verles y oírles.

La vida de la Mision se desliza tranquila y serena á pesar del rudo trabajo y de los no pequeños sacrificios que los Salesianos y Hermanas continuamente se imponen para asegurar el porvenir de esta Mision, que ciertamente ha de ser risueño, si es que el Señor no permite que triunfen en sus diabólicos intentos ciertos *civilizados* para quienes es sabroso bocado la carne de indio, los cuales, no pudiendo negar su genealogía, mueven cruda guerra á todo lo que lleva el sello de la verdad de Jesucristo.

Pero los Misioneros no podían ni debían contentarse con esta Colonia, que si bien grande y en excelentes condiciones, no podía ni con mucho satisfacer á la gran necesidad que se deja sentir, ni cobijar á todos los indios que andan errantes por aquellas regiones y que suben á algunos miles, por lo que, apenas la Mision de S. Rafael salió, por así decirlo, de su infancia y bien consolidada entró en la senda del progreso, el Ilmo. Sr. Fagnano hizo una excursion por el interior de la Tierra del Fuego en busca de un sitio ventajoso para establecer una nueva Mision. Salió el 15 de Febrero de 1893 de Dawson acompañado del Padre Beauvoir, de algunos Hermanos y de los indios que habían de servir de intérpretes, y el mismo día por la tarde desembarcaron en la Tierra del Fuego y acamparon á la falda del monte *Pico Nose* que es el primer anillo de una grande cadena de montañas que se extiende á lo largo del canal del *Almirantazgo* y va á unirse al Sur con la del canal de *Beagle*, en la que se elevan los montes *Sarmiento* y *Darwin*. Despues de diez días de un viaje de occidente á

oriente á través de montes y selvas vírgenes lograron el intento de su viaje, encontrando un sitio que les pareció el más á propósito para la nueva Mision, situado junto á un lago y á unos 500 m. del Río Grande, que es el mayor por su extension como por el caudal de sus aguas, y que está llamado á ser el puerto principal de la Tierra del Fuego, como el Río Negro lo es del territorio patagónico. Corre de occidente á oriente, inclinándose un poco hacia el Norte cinco millas antes de desembocar en el Atlántico, á once millas al Sur del cabo Sunday (Domingo) y seis al Norte del cabo Peña. En la *barra* mide tres metros de profundidad durante la marea baja y nueve en la alta, el mar tiene buen fondo y está bastante reparado en este punto.

Hechos todos los preparativos para el establecimiento definitivo de la Mision en el lugar y posicion indicada, el 9 de Junio, fiesta del Sgdo. Corazón de Jesús, salieron de Puntarenas los PP. Beauvoir y Bernabé con tres Hermanos y algunos trabajadores, pero el pésimo estado del mar no les permitió desembarcar, por lo que debieron retroceder hasta la Bahía de S. Sebastian, donde construyeron una Estacion provisoria, en la que se vieron obligados á permanecer cuatro largos meses, debiendo soportar los rigores del frío, las inclemencias del tiempo, los estímulos del hambre y otros no menores sufrimientos. Finalmente abordaron á las tan suspiradas playas á primeros de Noviembre, poniéndose enseguida á preparar la Mision que se llamó de la *Candelaria*, por haberse iniciado en el mes de Febrero en que se celebra la fiesta de la Purificacion de la Sma. Virgen, vulgarmente llamada de la *Candelaria*, levantando casas y organizándolo todo como hemos visto que lo está la de S. Rafael.

Fué tal y tan grande el número de indios que de todos los puntos de la Tierra del Fuego empezó á afluir y se establecieron alrededor de la nueva Mision, que en Mayo de 1894 subían á 350, poniendo en no poco aprieto á los Misioneros, que como si estuvieran perdidos en aquellos desiertos, debían proveer á la subsistencia de tanta gente con escasísimos recursos.

Dios N. Señor se sirvió visitar á fines de Diciembre de 1896 esta próspera Mision con una prueba terrible, permitiendo que un voraz incendio la destruyera casi por completo, dejando á sus moradores apenas con lo puesto, sin recurso alguno en aquellas vastas soledades. Pero á pesar de tan grande contratiempo, los indios permane-

cieron fieles y no abandonaron á los Misioneros, que poco á poco y sólo á costa de incalculables sacrificios, debidos á la escasez de los recursos, se esfuerzan por reparar los daños sufridos y restituir á la Mision á su primitivo estado de florecimiento y risueñas esperanzas.

La situación que ocupa y el roce frecuente de los indios con los blancos y con otros salvajes, crea á la Mision casi continuas y no pocas veces graves dificultades, que alejan á los indios de ella y hacen que se retarde más el tan suspirado momento de su completa reduccion al suave yugo del Evangelio. El demonio, que no puede ver con calma como se le va escapando de las manos el absoluto dominio que sobre los infelices moradores de estas apartadas regiones ha ejercido por espacio de tantos siglos, no perdona medio alguno para dificultar la noble accion del Misionero, suscitando contra él los muchos y graves elementos de que desgraciadamente dispone.

Para el servicio de ambas Misiones los Salesianos han comprado varias embarcaciones menores y una goleta, que bautizaron con el nombre de *Maria Auxiliadora*; y si bien es verdad que su manutencion les origina gastos enormes, tienen al menos la seguridad de poder aprovisionar regularmente á estas Misiones, pues dificilmente pueden encontrarse siempre en el Estrecho embarcaciones que se presten á ello, por los continuos peligros que ofrece el mar por aquellas partes. La dotacion de estas embarcaciones está compuesta en su mayor parte de indios, muchos de los cuales reunen excelentes cualidades para la marina.

A más de estas dos Misiones y de la Casa Central de Puntarenas, cuenta esta Prefectura con residencias fijas en *Sta. Cruz y Gallegos* en la Patagonia Meridional, y en el puerto *Stanley* de las Islas Malvinas. Estas islas pertenecen á Inglaterra que las ha poblado de colonias escoceses é irlandeses; cuentan con una poblacion de unos 2.000 habitantes en su mayor parte protestantes, los cuales intervienen con frecuencia á las sagradas funciones de nuestra iglesia atraidos por los esplendores del culto católico, y van poco á poco despojándose de sus prevenciones y aficionándose á los Misioneros, dando así indicios y fundadas esperanzas de una conversion no muy lejana. ¡Hágalo así el Señor, y concédale á los pobrecitos descarriados el don inestimable de retornar cuanto antes al seno de la Iglesia, de la que para desgracia suya en mal hora se apartaron!

VICARIATO APOSTÓLICO

DE

MEÑEZ Y GUALAQUIZA EN EL ECUADOR

LA gran cadena de los Andes, que la atraviesa de N. á S., divide á la República del Ecuador en tres distintas regiones; la Occidental que comprende las Provincias de Guayas, Los Ríos, El Oro, Manabí y Esmeraldas, cuyos terrenos bajos se extienden entre el mar Pacífico y la Cordillera; la Central ó Alta, compuesta de las Provincias andinas de Carchi, Imbabura, Pichincha, León, Tungurahua, Chimborazo, Bolívar, Cañar, Azuay y Loja; y la Oriental, formada de los inmensos territorios que, al otro lado de los Andes, ocupan gran parte de la hoya amazónica. En esta última region, habitada en su mayor parte por las tribus feroces de los salvajes que aun quedan en el Ecuador, se hallan enclavados los Vicariatos Apostólicos que trabajan en la conversion á la luz salvadora del Evangelio y en la verdadera civilizacion de estos pueblos, sentados todavía en las sombras de la muerte y en las tinieblas de la barbarie y del más fiero salvajismo.

«Rodea á la Region Oriental un blanco horizonte, tanto más extenso cuanto mayor es la altura desde donde la miramos: principia la vista, al par que el pensamiento, del O. por el ondulante y quebrado declive de los Andes; se detiene al N. por la severa linea del territorio de Colombia; se extiende al E. por la llanura indefinida de las selvas del Brasil, y al S. se queda fija en la serpenteada y ancha zona de las aguas del río más grande y hermoso del mundo, » el Amazonas.

Dificilmente podría darse una pálida idea de las riquezas que esta tierra atesora; la vegetacion es exuberante y magnífica, y en su seno viven y se desarrollan miles de variados seres « desde la hormiguita casi invisible hasta la danta denominada *la gran bestia*; desde el microscópico insecto hasta la monstruosa *yuca mamu* (la boa) de veinte metros; desde la mariposa de alas azules, hasta el majestuoso y elegante *puaji* que se complace en tender sus alas sobre la copa de las más altas palmeras. »

Misero y triste contraste con las maravillas de la naturaleza prodigadas con verdadera profusion por la divina Providencia,

produce la ferocidad y salvajismo de los desgraciados seres humanos que en número de 16 á 20.000, según cálculos recientes y autorizados, vagan como nómadas por aquellas soledades. « En este paraíso custodiado de fieras, el hombre es la fiera más peligrosa y sanguinaria. »

Grandes y heroicos han sido los esfuerzos que desde hace más de tres siglos han venido haciendo los intrépidos soldados de la Iglesia, especialmente los jesuitas, para reducir á estos indios; pero siempre con éxito desgraciado, ya por la nativa fiera de éstos como, y principalmente, por la guerra y oposicion que en todos tiempos han encontrado los Misioneros de parte de los mercaderes blancos y *civilizados*, que más de una vez han logrado arrasar por completo la obra admirable que aquellos habían levantado en largos años de sudores y fatigas.

Animado el católico gobierno del Ecuador de los más vivos deseos de mejorar la suerte de estos infelices indios, y de llevar los beneficios de la verdadera civilización á los más remotos confines de la República, acordó el 11 de Agosto de 1888 suplicar á S. S. León XIII, como en efecto lo hizo el Excmo. Sr. Presidente D. Antonio Flores, que se dignara elegir cuatro Vicariatos Apostólicos; el del Napo, el de Macas y Canelos, el de Méndez y Gualaquiza, y el de Zamora; confiarlos á los Jesuitas, Dominicos, Salesianos y Franciscanos respectivamente, y que los Vicarios Apostólicos que se nombraran fueran á ser posible Obispos titulares.

Recibió el Padre Santo esta súplica con muestras de marcado regocijo, como no podía ser á menos, por lo que después de felicitar al Gobierno y de someter el asunto á personas competentes, accedió á lo solicitado, y el 8 de Febrero de 1893 expedía el de-

creto de erección del Vicariato de Méndez y Gualaquiza, que es el confiado á los cuidados y celo de los hijos de Don Bosco, poniéndole por límites al N. el río Apatemona que desagua en el Morona, que á su vez desemboca en el Marañón; al S. el Zamora, afluente del Santiago y éste del Marañón; al E. el Morona y Ma-



Indio Jibaro

rañón, y al O. las provincias de Loja y Cuenca.

En esta última ciudad, al igual de lo que nuestros Misioneros de la Patagonia hicieron antes de internarse en aquellas regiones, se abrió en Marzo del mismo año una Casa Salesiana, para que al mismo tiempo que ofreciera á sus habitantes un centro de moralización y de trabajo, fuera el punto de partida de los Misioneros para la exploración del nuevo campo de fatigas que la divina Providencia les deparaba.

El P. Bruzzone y el H. Panchieri verificaron la primera en Octubre de 1893. Decir los trabajos y penalidades que los afligieron en este primer viaje de exploración, sería poco menos que imposible. Trepano pendientes y alturas con continuos é inminentes peligros; subiendo rutas abiertas en la peña viva y graderías de palo toscamente colocados al borde de profundísimos abismos, algunos de más de 1.000 m., que producen vértigos y tienen suspensa la respiración del atrevido viajero, preso de mortal agonía y sobresalto; sufriendo con frecuencia el hambre y el frío y debiendo muchas noches dormir al sereno, con los vestidos empapados del agua que cae á torrentes del cielo y de la que en mil diversas direcciones corre en abundancia por la tierra, nuestros Misioneros llegaron hasta los últimos confines del nuevo Vicariato, pudiendo formarse una idea de las dificultades y peligros que habían de encontrar, ya por parte de la naturaleza del terreno, como por la de sus desgraciados moradores.

Cuando todo estuvo preparado y se creyó llegado el momento oportuno, salieron de Quito el 4 de Febrero de 1894 los Padres Mattana y Spinelli y los HH. Panchieri y Jurado, los cuales dieron definitivamente comienzo á la nueva Mision, estableciéndose en Gualaquiza, centro del Vicariato, que desde un principio consagraron al Sacratísimo Corazón de Jesús, y á petición de las autoridades pusieron la Casa-Mision bajo el patrocinio del glorioso patrono y protector de nuestra Pía Sociedad, llevando por consiguiente el nombre de *Colegio y Mision de S. Francisco de Sales*.

El 24 de Mayo del año siguiente, 1895, despues de una solemnísimá fiesta y de una hermosa procesion, el Excmo. Sr. Gobernador, D. Antonio Moscoso, de acuerdo con las demás autoridades civiles y con las eclesiásticas, expidió un decreto declarando á María Auxiliadora Patrona de toda la Provincia de Gualaquiza, de reciente funda-

cion, y estableciendo por consiguiente que fuera fiesta cívico-provincial el día 24 de Mayo consagrado á nuestra querida Madre bajo el consolador título de Auxiliadora de los cristianos.

La víspera de este mismo día se verificaba en el Santuario de María Auxiliadora de Turín una ceremonia conmovedora, que á buen seguro contemplaban desde el cielo con indecible contento los ángeles tutelares de las Misiones de Méndez y Gualaquiza. El Ilmo. Sr. D. David Riccardi, Arzobispo de Turín, asistido por los Ilmos. Obispos Sr. Bertagna, titular de Cafarnaún, y Sr. Leto, de Samaria, consagraba solemnemente al ya Vicario Apostólico Ilmo. Sr. D. Santiago Costamagna, á quien la Santidad de León XIII se había dignado elevar á la dignidad de Pastor de la Iglesia titular de Colonia en la Armenia, en el Consistorio del 18 de Marzo anterior, abriendo así nuevos y más vastos horizontes al ya curtido y experimentado apóstol del Señor.

Héchose cargo los Misioneros en las varias excursiones que hicieron por su extenso territorio de las más imperiosas necesidades que con urgencia reclamaban una labor más directa y constante para llegar más pronto y con menos dificultades al fin apetecido de la civilización cristiana de los feroces jíbaros, determinaron fundar dos nuevas Residencias, una en *Indanza* en las márgenes del Santiago al S. del Vicariato, la cual ofrecía no pequeñas ventajas, pues á más de servir de estacion para Méndez, que se encuentra á pocos kilómetros, y de fundamento para la formación de una provincia como Gualaquiza, por ser ya varias las Haciendas establecidas, facilitaría muy mucho el acceso de los Misioneros á estas tierras, los cuales por medio de una pequeña ensenada que uniera el Santiago con el Marañón, podrían comunicarse con el Atlántico; y la segunda en *Patacumas*, último confín de la Mision, para poner un freno á la barbarie de ciertos *civilizados*, é impedir que mercaderes sin entrañas sujeten á los indios á una dura esclavitud y los traten peor que si fueran bestias de carga. Pero estos hermosos proyectos que con verdadero amor acariaban nuestros Misioneros, aun no han podido realizarse; dificultades insuperables que han amenazado también á la vida de la Residencia de Gualaquiza, los han hecho imposibles por ahora.

Presente está todavía en la memoria de todos nuestros Cooperadores el terrible incendio del 17 de Diciembre de 1894 que

destruyó por completo la Casa-Mision con cuanto en ella había; el material de los talleres de carpintería, sastrería y zapatería, y el de las escuelas; ornamentos sagrados, cálices y objetos del culto; libros, mapas, instrumentos científicos, ropa, provisiones de boca, todo fué en un momento devorado por las llamas. En tan críticas circunstancias los Misioneros se vieron en la dolorosa precision de despedir á los muchos niños jíbaros que habían ya recogido, y retirarse á Cuenca. Repuestos apenas de este siniestro y cuando se preparaban para recibir con el júbilo y esplendor que convenía á su Vicario Apostólico, estalló la revolucion que tal cúmulo de horrores y de miserias ha acarreado á la desgraciada República del Ecuador. El Ilmo. Sr. Costamagna tuvo que suspender su viaje, y los pobres Misioneros se han visto sometidos á un terrible aislamiento, que más de una vez los ha hecho sentir los estímulos del hambre. Con todo, la divina Providencia ha velado con especial solicitud por esta Mision, y la ha preservado hasta el presente del naufragio en que se han sumergido algunos de los Vicariatos colindantes.

¡Quiera el Señor y María Auxiliadora que vuelvan pronto á lucir días de paz y de ventura para la desgraciada República del Ecuador y las Misiones todas de Oriente, y que restituidos á sus campos respectivos los Vicarios Apostólicos, con su gloriosa cohorte de apóstoles, prenda pronto la llama de la fe que todo lo ha de renovar para Jesucristo!

MISION DEL MATTO GROSSO EN EL BRASIL

CONOCIENDO y considerando el gran Pontífice León XIII, que con tan singular acierto rige los destinos de la Iglesia y á cuyo ojo avizor nada escapa de cuanto pueda redundar en provecho de las almas y en gloria de Jesucristo, los buenos resultados obtenidos por los Salesianos en sus apartadas Misiones de la Patagonia y Tierra del Fuego, y deseando hacer extensivos estos beneficios á otros muchos pueblos de la América Meridional tan necesitados como aquellos de la obra abnegada del Misionero católico, puso sus ojos en el R. P. Luis Lasagna, cuyas es-

cepcionales dotes y celo emprendedor le eran bien conocidos. Le llamó á Roma en 1893, le elevó á la encumbrada dignidad de Obispo titular de Trípoli, y colmándole de las más afectuosas y paternales distinciones, le encomendó que desplegara las grandes energías de su alma en la conversion y civilizacion de las numerosas tribus salvajes diseminadas por el inmenso territorio brasileño.

Sumiso y obediente el Ilmo. Sr. Lasagna á la voz del Vicario de Jesucristo, abandonó sin dilacion alguna las risueñas playas de la patria querida veinte días despues de su solemne consagracion episcopal, esto es, el 4 de Abril del mismo año, y no bien hubo llegado al Brasil emprendió una larga y fatigosa exploracion al Matto Grosso, pues este vastísimo Estado, el más apartado de la capital federal y el más poblado de indios bravos, se prestaba admirablemente á un plan estratégico muy eficaz y muy rápido para las conquistas de la Cruz y de la civilizacion.

El Matto Grosso, que significa selva grande, es uno de los Estados del interior de la vasta República de los Estados Unidos del Brasil; su superficie es de 1.379,651 km², más ó menos como la de España y Portugal, Francia é Italia unidas. Está limitado al N. por las provincias del Pará y Alto Amazonas; al O. y S. por los territorios salvajes de Bolivia y Paraguay; y al E. por las provincias de Paraná, S. Pablo y Goyas. La poblacion civilizada es poco más ó menos de 80,000 habitantes; Cuyabá, la capital, cuenta con 9,000 y es la sede del Gobernador del Estado y del único Obispo, que apenas si puede disponer de una docena de sacerdotes para atender á las necesidades espirituales de las ovejas confiadas á su apostólico celo. El clima es en general ardiente y mal sano; el territorio abunda en carne, pescado, frutas, vegetales y maderas preciosas como el jacarandá, el cedro y otras. Como en las zonas ecuatoriales, se cultiva el cacao, la vainilla, el algodón, el tamarindo, el café, el azúcar y otras mil clases de plantas fructíferas. En minerales abundan el oro, el diamante, el hierro, el topacio y el cobre. Los animales feroces son muy distintos de los de Europa, abundando mucho la *onza parda* y la *onza rayada*, que es el tigre del Brasil; las serpientes, la boa constrictor, que mide á veces hasta siete metros, la de cascabel y otras mil, y el aligador ó cocodrilo americano. Tambien abundan mucho los monos de casi todas las especies. Las inmensas florestas, llanuras y

orillas de los ríos están pobladas de numerosísimos salvajes, feroces en su mayor parte, profesando un odio implacable á cuanto sabe á civilizaci6n y progreso. Muchas de estas tribus son n6madas, y su 6nico vestido es el que les di6 la pr6vida naturaleza. La

vangelio, salieron de Montevideo el 26 de Mayo de 1894, despues de una conmovedora funci6n de despedida, los RR. Padres Antonio Malán, Superior de la nueva Misión, José Solari, y Arturo Castelli, y los HH. Agustín Colli, clérigo, y Juan Bau-

tista Ruffier, coadjutor. Llegados que hubieron al Paraguay el 4 de Junio, se unieron al Ilmo. Sr. Lasagna, que se les había adelantado con su secretario P. Juan Balzola, y juntos prosiguieron el viaje hasta la capital del Matto Grosso, Cuyabá, á donde llegaron despues de un penosísimo viaje el 18 de Junio. Inútil nos parece referir la alegríá y el contento con que fueron recibidos los hijos de D. Bosco. Fieles á las calurosas exhortaciones de su amado Pastor el Ilmo. Sr. D. Carlos d'Amour, que les había dirigido una pastoral con este objeto, todos los habitantes de Cuyabá se encontraban en el muelle á la llegada del barco, con su Prelado y con el digno Presidente del Estado D. José Manuel Murtinho, á quien acompañaban los magistrados y las autoridades civiles y militares de la ciudad. Las campanas se echaron á vuelo, las casas se vistieron de fiesta, se levantaron numerosos arcos triunfales en las calles de la carrera hasta la iglesia, y llenaron los aires con sus armónicas notas las bandas de música, y con su entusiasmador estruendo multitud de voladores cohetes. Llegada la comitiva á la iglesia, se entonó un solemnísimó *Te Deum* al Todopoderoso, que con su infinita bondad, mandando á sus ungidos, abría una era de



ILmo. Sr. D. LUIS LASAGNA

lengua más extendida es el guaraní, pero hablado con tan diversas variaciones como tribus, que son muchas, siendo las principales la de los *coroados*, *aymorós*, *kaingú*, *guaycurús*, *tebajares*, *guanós*, *parecís*, etc., etc.

En direcci6n á este vastísimo campo para hacer vida común entre estas hordas salvajes, imponiéndose los más her6icos sacrificios para atraerlas al suave yugo del E-

paz y de risueñas y halagadoras esperanzas para el territorio.

No permitiéndole la prodigiosa actividad que en todas sus empresas desplegaba estar ocioso un momento, el Ilmo. Sr. Lasagna puso enseguida manos á un Colegio y Escuelas de Artes y Oficios en la capital, que al mismo tiempo que de asilo y de gloriosa palestra en todos los ramos de la actividad

humana á la juventud desvalida, fueran como el cuartel general y el punto de partida de los Misioneros para sus futuras excursiones apostólicas entre los salvajes. Más tarde, escribía Su Ilma. al Rvdo. Padre Miguel Rúa, será necesario proceder á la fundacion de Granjas Agrícolas, que contribuirán mucho, infundiéndole hábitos de trabajo, « á levantar á este pueblo, que en general es de buena índole, dócil, respetuoso y extraño á los crímenes que se lamentan donde reina la refinada civilización de nuestro siglo. Los abortos, por ejemplo, los infanticidios y otros horrores, son aquí completamente desconocidos. Todo nos hace esperar que el misericordiosísimo Señor se apiadará de este pueblo tan sencillo, y le mandará buenos Misioneros y celosos maestros que lo conduzcan al camino de la salvación eterna, eleven su dignidad y le enseñen los medios más oportunos para su prosperidad, que lo engrandezca á sus ojos y á los de las naciones vecinas. »

El objeto principal, sin embargo, de los cuidados y solicitudes de los Misioneros Salesianos lo constituyeron los indios, cuya miseria moral y material les atraía con irresistible impulso. No desecharon, pues, la primera ocasion que se les presentó de establecerse en medio de ellos, por lo que el 20 de Mayo del siguiente año, 1895, salieron de Cuyabá en direccion á la *Colonia Teresa Cristina* situada sobre el río San Lorenzo á unos 240 km. al SE. de la Capital, los PP. Balzola y Solari con algunos coadjutores é Hijas de María Auxiliadora. Los indios Coroados que la habitan, fueron un tiempo el terror de estas comarcas con sus fechorías y salvajadas; y habiendo resultado no sólo infructuosas sino contraproducentes las varias expediciones militares que el Gobierno había mandado y que con furor se habían cebado en ellos, fundó esta Colonia para ver de tener á raya á los indios que en sus alrededores se habían establecido, y á quienes pasaba una especie de tributo en víveres, dejando al efecto un destacamento de 25 soldados al mando de un capitán. Cansado el Gobierno del Matto Grosso de la pésima administracion de la Colonia, concibió la inhumana idea de destruirla y acabar de una vez con los salvajes, declarándoles guerra á muerte y sin cuartel; pero se redujo á mejores sentimientos gracias al buen criterio del Presidente y á las repetidas instancias del Ilmo. Sr. Lagsagna. Y para que los Misioneros pudieran libremente moverse y no hubiera quien pu-

siera trabas á su celo, como desgraciadamente sucede con harta frecuencia en otras partes, emanó un decreto nombrando al P. Balzola Gobernador de la Colonia y Secretario al P. Solari, con amplia autoridad para hacer y deshacer lo que para bien de la misma creyeran oportuno.

Después de un largo y penoso viaje debido á la dificultad de la navegacion y á otras varias causas, el 25 de Junio llegaron nuestros Misioneros á la Colonia, siendo recibidos entre el contento general, el disparo de salvas y morteretes y las alegres notas de la banda militar. Los indios por su parte demostraban su contento saltando y brincando y dando gritos de alegría; los que pudieron no dejaron de adornarse con sus mejores atavíos; algunos llevaban apenas una levita sin mangas, otros un decálitro sin fondo en la cabeza, y la mayor parte el vestido holgado y económico de que les dotó la pródiga naturaleza: aquel conjunto heterogeneo y abigarrado parecía una verdadera comparsa de carnaval.

Consagrándose sin dilacion alguna á su obra civilizadora, el primero y mayor enemigo con quien tuvieron y tienen que habérselas los Misioneros es la natural indolencia y la repugnancia de los indios al trabajo, debido á lo ardoroso del clima y á la exuberancia de la naturaleza. Criados como las fieras en la libertad de las selvas, cualquiera podrá imaginar si puede el trabajo que deberá costar acostumbrarlos á la vida social y á la labor cotidiana ordenada y metódica que ésta trae aparejada. Pero no desmayando el Misionero por éstas y mayores dificultades que se le presentan en su civilizadora empresa, ni rindiéndose á la continua é ingrata tarea, sigue un día y otro día trabajando con el mismo ardor, con la misma tenacidad y constancia, siempre animado y sostenido por el amor de Jesucristo. Y haciéndose pequeño con los pequeños, y humilde con los humildes, y no desdendiéndose del alto pedestal en que le colocan sus virtudes y talentos para empuñar la azada y el arado y sujetarse á los más bajos y repugnantes oficios, logra con el heroísmo de su caridad desbistar aquellas rudas naturalezas y pulimentar su corazón cerrado á todo sentimiento noble y elevado, infundiéndole hábitos de sobriedad y trabajo y los gérmenes vivificadores de las virtudes cristianas, que son las únicas que poseen el maravilloso poder de amansar á las bestias feroces, y de trasformar en ángeles del cielo á los más degradados y embrutecidos seres.

Cuanto más santa y de más gloria de Dios y salvacion de las almas es una obra, mayores son las contradicciones que á cada paso levanta contra ella el infierno para contrastarla; y ya que no puede ordinariamente conseguir destruirla por completo, procura con todas sus fuerzas retardar al menos los frutos que naturalmente está llamada á producir en las almas. De aquí que no tardara mucho la tribulacion, y tribulacion terrible, en visitar estas Misiones.

preciosa existencia, debieron sin duda resonar por la inmensidad de dichas florestas los gritos de dolor que exhalaban los pechos angustiados de los infelices salvajes, que veían escapárseles de las manos la felicidad que casi ya tocaban, confundidos con las estridentes carcajadas que del profundo del abismo subían al ver caer sobre el campo al coloso que había minado y pronto echaría por tierra hecha trizas su secular y despótica dominacion.



INDIOS COROADOS DE LA "COLONIA TERESA CRISTINA"

Inmensa desgracia fué á la verdad para ellas, al igual que para la Congregacion Salesiana y para la civilizacion de tantos otros pueblos como aún yacen en las vastas florestas vírgenes del Paraguay y Brasil sentados en las sombras de la muerte y en las tinieblas de la más degradante barbarie, la prematura y trágica muerte acaecida el 5 de Nbre. de 1895, del Ilmo. Sr. Lasagna, que con celo emprendedor nunca desmentido supo asociar su nombre á tantas y tan extraordinarias obras de caridad evangélica y de verdadero progreso. Al descargarse el alevoso y artero golpe que segó aun en flor aquella

Pero la obra del Ilmo. Sr Lasagna, si bien sufriera rudo golpe, no cayó con él confundida en el polvo del sepulcro, que recogida por sus hermanos la gloriosa bandera que él enarbolaba, tremola y temolará siempre á despecho del infierno.

La Mision de la *Colonia Teresa Cristina* progresa á ojos vistas y cada día ofrece á los Misioneros mayores consuelos y más halagadoras esperanzas; los Salesianos de Cuyabá ensanchan más y más su campo de accion á medida que aumenta el personal, y de cuando en cuando se internan entre las varias tribus que por todas partes les

no asaltan jamás á las personas cuando éstas son muchas; además no sufren el hambre por la abundancia de animales en que cebarse que á cada paso encuentran. Más que para las personas, constituyen un peligro constante para los animales domésticos, por lo que los propietarios de ganados les tienen declarada una guerra permanente y exterminadora. »

Ocho días tardaron nuestros misioneros en llegar á S. Martín, pueblo de su residencia, siendo recibidos por aquellos sencillos habitantes con el alegre clamoreo de las campanas y de la más franca alegría de toda la población que se había vestido de fiesta, adornando las puertas y ventanas con vistosas colgaduras, y las calles con numerosos y magníficos arcos triunfales. No fueron, sin embargo, todas estas sinceras manifestaciones de júbilo las que de mayor consuelo y satisfacción llenaron el ánimo de nuestros Misioneros. Llegará un día, había dicho D. Bosco, en el que los salvajes irán en busca de los Salesianos, y este día era llegado. « Después de saludar á las Autoridades, prosigue el P. Rabagliati, nos encontrábamos solos en nuestra casa ocupados en abrir las cajas y ordenar nuestras cosas, cuando de improviso viene á herir nuestra atención un confuso vocerío: los Indios, los Indios, gritaban unos; que vienen los salvajes, repetían otros. Abrimos la puerta para ver lo que pasaba, y ¡oh maravilla! á pocos pasos de nuestra casa distinguimos á una turba de indios hombres, mujeres y niños, los cuales casi desnudos y seguidos de una gran multitud de curiosos, venían precisamente á ver á los Padres. — Sabiendo que viniendo Padres á S. Martín, queriendo nosotros saludarlos. Hartos más viniendo ahí. » Como es fácil suponer, nuestros Misionarios franquearon sus puertas á los indios que llenos de curiosidad todo lo examinaban, les hicieron varios regalos que ellos agradecieron mucho, y después de algunos curiosos episodios los despidieron hasta el día siguiente en que volvieron de nuevo. Desde entonces continuaron visitando la Casa-Mision, con no poco provecho suyo y contento de los Misioneros que por este medio se los van aficionando y preparando el terreno para cuando la divina Providencia disponga, que aumentando el personal y contando con suficientes recursos, pueda comenzarse seriamente y con decisión la conversión y reducción de estos salvajes, que aun conservan rastros de la magna labor de los benemé-

ritos Padres Jesuitas, que en mejores tiempos se ocuparon en su evangelización.

Hasta el presente podemos decir que el trabajo de nuestros Misioneros, que es abrumador, se ha reducido á los centros de población y á las Haciendas esparcidas en el inmenso circuito á que se extiende su jurisdicción, á saber: Uribe, con unos 3.000 habitantes; Villavicencio, con 1.500; San Juan de Arama, con 300; Jiramena con 200 y S. Martín, con 2.000. Por ser éste último el más próximo á las tribus salvajes, y por su posición central, fué el elegido por los Misioneros para establecer su residencia, pues desde él pueden dirigirse á los demás, que ya han visitado varias veces, en tres ó á lo sumo seis días á caballo; pero no por esto han dejado de ocuparse de los indios. Habiendo observado la facilidad con que permiten que sean bautizados sus niños, y la costumbre que tienen de cedérselos sin dificultad á los padrinos para que cuiden de ellos, los Misioneros concibieron el plan, que han puesto ya por obra, de retener en S. Martín á todos los niños de ambos sexos que bauticen, los cuales permanecerán al cuidado de familias cristianas hasta los seis ó siete años que pasarán á los asilos infantiles y de éstos á los colegios que se prepararán para el efecto, de los que solamente saldrán cuando la obra de su educación sea completa y hayan llegado á la edad conveniente de tomar estado y poder valerse por sí mismos. A nadie se le escaparán la excelencia de éste método y las grandísimas ventajas que de él han de derivarse por natural consecuencia, pues á más de destruir de las nuevas generaciones los instintos feroces y salvajes, y de modelar su corazón y su alma según los salvadores preceptos del Evangelio, se conseguirá atraer á los padres y poco á poco inducirlos á dejar su vida errante, y emprender otra nueva tranquila y laboriosa, á la sombra benéfica de la cruz de Jesucristo.

■ Todos, pobres y ricos, sabios é ignorantes pueden ser COOPERADORES SALESIANOS y gozar por consiguiente de los muchos y grandes favores que les ha concedido la Iglesia, pues al alcance de todos están los principales medios de cooperación, á saber: la LIMOSNA, la ORACION y la PROPAGANDA.



GRACIAS

de María Auxiliadora

COMO especial protectora de sus Obras tomó D. Bosco ya desde los primeros momentos de su fecundo apostolado á la Sma. Virgen, hacia quien nutría el más encendido amor y una tierna y confiada devoción, que había aprendido sobre las rodillas de su santa Madre y mamado con la leche. Con el afán y deseo de glorificarla concibió el proyecto de edificarla un templo, que al mismo tiempo que atestiguara el amor que la tenía, fuera una nueva sede donde Ella repartiera los tesoros de la gracia á cuantos acudieran domandándoselos. Levantóse el templo, que permanecerá siempre como perenne monumento de la bondad de María, pues cada una de las piedras que lo componen recuerda una gracia especial dispensada por tan generosa y amantísima Madre; y al presentarse D. Bosco al angelical Pío IX para preguntarle bajo qué título convendría honrar en el nuevo templo á la Sma. Virgen, la consagrareis á *María Auxiliadora*, le respondió el Vicario de Jesucristo, quedando desde este momento las *Obras Salesianas* bajo la protección de la Reina de los Cielos invocada con tan consolador título.

Fueron tales y tantas las gracias que esta buena Madre empezó á dispensar á manos llenas, que de todas partes se recurría á Ella y donde quiera que había una tribulación, una pena no resonaba otro nombre que el de *María Auxiliadora*. D. Bosco acostumbraba recomendar á cuantas personas deseaban impetrar alguna gracia, una novena de tres *Padre nuestros*, *Ave Marias*, *Gloria Patris* y *Salves* á la Sma. Virgen, ofreciéndola al mismo tiempo una limosna en razón de los posibles de cada uno; esta práctica tan sencilla ha dado y sigue dando excelentes resultados, como bien claro nos lo demuestran las gracias que á continuación publicamos, dispensadas á sus devotos por *La Virgen de D. Bosco*, como el pueblo empezó á llamar á *María Auxiliadora*.

Gracia extraordinaria de María Auxiliadora

Mi hijo Emiliano, de 33 años de edad, se hallaba sentado á un lado de su casa en la Hacienda de Trojes, Estado de *Michoacán*, el 12 de Octubre de 1895, á las 10 de la noche, cuando unos jóvenes jugando con una pistola de calibre 45 cargada con bala, dejaron escapar el tiro que le hirió en la mejilla izquierda detrás de la oreja, atravesando la bala toda la cabeza y saliendo por debajo del ojo derecho, destrozando á su paso el pómulo derecho. Yo que estaba aquí, en la capital de la República, atendiendo á mis negocios, recibí un telegrama el día 3, á las 8 de la noche, en el que mi familia me anunciaba que mi hijo estaba grave, sin decirme de qué. Inmediatamente lo encomendé á *María Auxiliadora*, prometiéndola hacer celebrar una Misa en su honor y cooperar en lo posible á la *Obra Salesiana*, como *Decurion* que soy de los *Cooperadores*; y apenas salió el tren, salí yo para mi casa en *Santiago de Zamora*, desde donde me dirigí á caballo con parte de mi familia y otro hijo mío, *Sacerdote*, *Cura Párroco* de dicho pueblo, á la Hacienda, teniendo que hacer cinco días de camino para llegar. Pero ¡cuál no fué mi asombro y mi gozo al ver á mi querido hijo Emiliano sentado en una silla y con la herida ya casi cicatrizada, levantarse y echarse en nuestros brazos!

Todos los médicos y cirujanos que habían visto la terrible herida, declararon que sin intervención extraordinaria del Poder Divino no se podría explicar esta curación, que se mantiene perfectamente hasta la fecha.

¡Gracias mil sean dadas á nuestra buena Madre *María Sma. Auxiliadora* de los Cristianos! Declaro también que yo padecía desde el año 1872 un catarro que se podía llamar crónico y que me atormentaba desde los primeros días de Julio hasta el mes de Noviembre, dándome tanta ansia que á veces tenía que apoyarme en dos personas para poder andar, y algunas noches no podía dormir. Después de haber consultado inútilmente muchos médicos, y haber sufrido 22 años, puse toda mi confianza en *María Auxiliadora*, cuyas gracias leía en el *Boletín*, mandé rezarla su novena, y héme aquí bueno y sano á pesar de mi avanzada edad.

SABAS GARCIA BETANCOURT.

Méjico, Octubre de 1896

¡Cuán buena es María!

Abriéndose la firme persuasión de que sólo á la protección de nuestra augusta Madre, María Auxiliadora, debo la vida de mi querida hija Clotilde, sin perjuicio del cumplimiento de las promesas hechas, me decidí á publicar el hecho para gloria de María.

Atacada mi mencionada hija de la terrible enfermedad *difteria*, y considerado el caso por los facultativos llamados en consulta, de gravedad suma, pedí á nuestra Santa Madre con el mayor fervor un milagro; coloqué bajo la almohada de la enferma una medalla y principié acto continuo una novena. El mismo día mi hija arrojó con relativa facilidad membranas, que sirvieron para corroborar con el análisis, que se trataba de un caso de verdadera *difteria*, y cuando por la tarde volvieron los médicos la encontraron tan mejorada y fuera de peligro inminente, que suspendieron la aplicación del *sucro* que se había ordenado.

A nuestra Santísima Madre debo no sólo la vida de mi hija, sino también el que se haya evitado el contagio de tan terrible enfermedad á mis otros hijos, que en aquellos momentos de dolor y de angustia no se habían separado de mi lado.

Gracias por lo tanto, sean dadas á María.

MARIA ELENA DE LLANES.

Barcelona, Mayo de 1896.



Maria Auxiliadora todo lo puede

En el mes de Diciembre del año 1892, á consecuencia de un susto, quedó completamente loca una hermana mía, repitiendo frecuentemente en sus desvaríos esta consoladora invocación: *María Auxiliadora todo lo puede*.

Otra hermana mía se dirigió á la Congregación Salesiana para que la hicieran Cooperadora de tan Pía Sociedad y el Sr. Director de la Casa del Rosario la contestó una carta consoladora, enviándole una medalla de María Auxiliadora y recomendándole que la pusiera al cuello de la enferma y principiara una novena con entera confianza de que aquella recobraría la salud.

Quiso el Señor someternos á algunas pruebas antes de curarla; así es que al siguiente año declararon los médicos que su enfermedad era incurable y que era necesario enviarla á un Manicomio. Así se hizo; pero sin perder nuestra confianza en María Auxiliadora que al poco tiempo la devolvió su entero juicio y hoy está completamente bien y robusta, como nunca, siendo una de las más celosas Cooperadoras Salesianas.

MARIA R. B. de BENITES.

Corrientes (Argentina), Febrero de 1897.



Maria Auxiliadora me salva de una desgracia inmensa

Caí en cama enfermo con el ojo derecho, en el que me salieron tres úlceras y un tumor en el mismo cristal del ojo, padeciendo dolores indecibles. Llamé á un facultativo, el cual, observando mi enfermedad, dijo con gran pena y compasión: « Esto es una fa-

talidad, y lástima que un buen artesano y pobre padre de familia se pierda; sin embargo, pondré todos los medios posibles á ver si lo salvo. » Después de ocho días de agotar los recursos médicos, fui empeorando, y con gran dolor suyo me anunció el facultativo que ya no había remedio y que tenía que perder no sólo el ojo enfermo, sino también el otro. Tristísima noticia fué esta para mí y para mi esposa, con quien invoqué á la Virgen Sma., presentándole mis cuatro tiernos hijos. En medio de mi dolor vino á disipar mis temores un rayo de dulce esperanza y fué el de apelar á María Auxiliadora en tal trance, diciéndome á mí mismo: no es posible que esta buena Madre desoiga mis clamores, ya que contribuyo á la obra de su siervo Don Bosco enseñando á sus niños el oficio que profeso. Con esto, lleno de fe mandé decir una Misa á la que es Salud de los enfermos, ofreciéndola al mismo tiempo recibir yo y mi familia en nuestros corazones á su divino Hijo. No fué vana mi esperanza: María Auxiliadora me curó al cabo de un mes, haciendo que por sí se reventase el tumor y desaparecieran las úlceras, quedándome tan sólo la cicatriz. ¡Bendita sea mil veces su bondad! Ahora cumplo perfectamente con mi oficio, desapareciendo con esto mis antes muy tristes pensamientos.

En agradecimiento publico este insigne favor á fin de estimular á los que lo lean á recurrir á esta buena Madre, á quien no en vano se la honra con el título de María Auxilio de los Cristianos.

RODOLFO BARRAGAN.

Riobamba (Ecuador), Agosto de 1896.



Un cuadro de Maria Auxiliadora

Una familia de Lima vióse amenazada un día por un incendio. Las llamas habíanse apoderado de la puerta para invadir luego las paredes endebles como lo son todas las que forman las habitaciones de la ciudad. Ya iba á quedar aquella casa convertida en cenizas, como otras acababan de serlo, cuando vino en su socorro una idea consoladora. Acordáronse que poseían un cuadro de María Auxiliadora y al verse amenazados por tan grave peligro colocáronlo frente á la entrada y María Sma. premió su confianza.

Las llamas declinaron y el peligro quedó inmediatamente conjurado.

En agradecimiento de gracia tan singular, la familia reconocida ofreció una limosna considerable para los huérfanos de D. Bosco.

FELIX TALLACHINI, Pbro.

Lima, Mayo de 1897.



Fundaciones Salesianas



RA nuestro ánimo presentar á nuestros lectores un cuadro completo de todas las Casas Salesianas, indicando las múltiples obras que cada una de por sí trae entre manos, pero ante la magnitud de la empresa, no tan fácil como á primera vista parece, y para no alargar más este número verdaderamente extraordinario, nos hemos visto obligados á dejar para ocasión más propicia nuestro propósito, limitándonos por ahora á la simple enumeración de las Casas abiertas hasta el presente en las varias naciones, llamando en particular manera la atención de nuestros lectores sobre la Casa-Matriz y las de España y América.

EXTRANJERO

ITALIA. — Habiendo sido la cuna de la Sociedad Salesiana, son en mayor número las Casas fundadas, teniendo abiertas casi todas ellas las clases elementales y de segunda enseñanza, la mayor parte, á más de esto, Escuelas de Artes y Oficios, y algunas el liceo, Academias para carreras especiales y Granjas Agrícolas. Las Casas Salesianas de Italia están divididas en cinco Provincias ó Inspectorías; Piamontesa, Lígure, Véneta, Romana y Sícula. Pertenecen á la primera las Casas de Borgo S. Martino — Lanzo — Nizza Monferrato — Mathi (fábrica de papel) — Penango — Turín (S. Juan Evangelista) — Turín (Martinetto) — Trino Vercellese — Fossano — Chieri — Novara — Trecate — Cavagliá — Milán — Avigliana — Busto Arsizio — Oulx — Occhieppo — Cuorgné — Intra — Alejandría — Pavia y Sondrio; á la segunda Varazze — Alassio — S. Pier d'Arena — Bordighera-Torrión — Spezia — Colle Salvetti — Florencia — Savona y Pisa; á la tercera Este — Mogliano Veneto — Parma — Verona — Treviglio — Comacchio — Ferrara — Módena y Legnano; á la cuarta Roma — Faenza — Macerata — Loreto — Lugo — Orvieto (Seminario) — Orvieto (Instituto Leonino) — Trevi — Castellamare Stabia — Gualdo Tadino — Bolonia — Frascati — Jesi — Caserta y Genzano; y por último á la quinta Randazzo — Catania (Oratorio de S. Felipe) — Catania (Instituto de S. Francisco) — Alí Marina — Bronte — Marsala — S. Gregorio — Mesina — Pedara y Terranova. Los noviciados de Turín (Valsálice) — S. Benigno — Foglizzo — Piova — Ivrea y Lombriaco para clérigos, artesanos y agricultores dependen directamente del Capítulo Superior de la Congregación Salesiana.

FRANCIA. — La Congregación Salesiana empezó á establecerse en Francia el año 1875 y al presente se halla dividida en dos Inspectorías que comprenden, la del Norte las Casas de París — Lila — Rosignol — Dinan — Ruitz — Presles — Rueil y Etagnac; y la del Sur Niza Marítima — Marsella — Navarra — Saint-Cyr — Saint-Pierre de Canon — Tolosa — Montpellier — Nizas — Romans y Lons-le-Saunier.

AUSTRIA-HUNGRIA. — Fundóse la primera Casa Salesiana en el Imperio Austro-Húngaro en 1887, contando al presente tres, dos en Trento y la otra en Gorizia dependientes todas de la Inspectoría Veneta.

BÉLGICA. — Las Casas de esta nación dependen de la Inspectoría Francesa del Norte, y son igualmente tres; una en Lieja, que fué la primera que se abrió, en 1891, otra en Tournai y la tercera en Hechtel.

A la Inspectoría Extranjera pertenecen las Casas Salesianas de:

INGLATERRA. — Londres (1887) y Burwash.

SUIZA. — Balerna (1889) — Ascona y Muri

AFRICA. — Orán (1891) — Orán Eckmühl — Mánuba — La Marsa — Túnez — Alejandría de Egipto y Cabo de Buena Esperanza.

ASIA-PALESTINA. — Belén (1891) — Beitgemal — Cremisan y Nazareth.

ESPAÑA

UTRERA. (SEVILLA) — Traspasados los límites de Italia y estableciéndose en Francia y en América, no tardó mucho la Congregación Salesiana en trasplantar sus tiendas á nuestra querida España. Utrera fué el pueblo afortunado escogido por la divina Providencia para servir de primer asilo á los Hijos de D. Bosco, habiéndole cabido la gloria de esta primera fundación al Excmo. Sr. D. Diego M. Santiago, Marqués V. de Ulloa, cuyos ejemplos y virtudes mantienen todavía viva su memoria y á cuya generosidad y decidida protección se debe el que esta fundación echara profundísimas raíces. El *Colegio de Ntra. Sra. del Carmen* de Utrera fué abierto en Febrero de 1881, y si bien en sus principios limitóse su acción á las escuelas elementales externas y al Oratorio festivo, bien pronto pudo montar un Colegio de 2.ª enseñanza, que hoy cuenta con casi 200 alumnos, y es uno de los mejores de la provincia.

Más tarde los Salesianos se hicieron cargo del Asilo de S. Bartolomé, en el que funcionan las clases elementales externas y el Oratorio festivo, siendo numerosos los niños que frecuentan aquellas y éste, todos ellos ó en su mayor parte pobres, por lo que á más del alimento de su inteligencia, reciben el corporal que alivia en algo su indigencia.

SARRIA (BARCELONA). — Alma de esta fundación que ha llegado á ser centro de las demás de España por su importancia y el desarrollo que en ella ha adquirido la Obra de D. Bosco, lo fué, como igualmente de la de Barcelona, de que hablamos á continuación, la cristiana y nobilísima matrona Excm. Sra. D.^a Dorotea Chopitea Vda. de Serra, á quien los Salesianos apellidaron desde un principio su madre, como dan el dulce nombre de padre á Don Bosco, de quien aprendieron á dar aquel glorioso título á D.^a Dorotea. Y en verdad que lo merecía, y que más que de gratitud era un deber por así decirlo de justicia en los Salesianos, pues desde el año de 1884 en que se dió comienzo á esta fundación hasta el 1891 en que esta caritativa Señora pasó á la eternidad á recibir la gran merced que con sus heroicas virtudes y admirables y múltiples obras de caridad se había conquistado, fué para los hijos de D. Bosco madre solícita y cariñosa, desvelándose por ellos y distinguiéndolos con tal amor y ternura, que no parecía sino que fueran sus propios hijos. La casa de Sarriá, que inició su vida con los talleres, despues de no pequeñas dificultades ha logrado colocarlos á un grado de prosperidad más que regular, especialmente la escultura cuyos preciosos y artísticos trabajos son admirados de propios y extraños. A más de éste funcionan en esta Casa los talleres de carpintería, ebanistería, imprenta, estereotipia, litografía, encuadernación, dorado y decorado, cerrajería, sastrería y zapatería. Existe tambien un Colegio en que se cursan las clases elementales y los tres primeros años del bachillerato, y un floreciente Oratorio festivo con escuelas diurnas y nocturnas. El número de los niños internos pasa de 400 entre estudiantes y artesanos.

BARCELONA. — En el populoso y necesitado barrio de Hostafranchs abrióse la tercera Casa Salesiana de España, una de las que mayores beneficios ha prodigado y prodiga á no dudarlo á los pobres hijos del pueblo. Titúlase *Colegio de S. José*, é inaugurado en Marzo de 1890 con la asistencia del Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis y del M. R. Sr. D. Miguel Rúa, vióse á los pocos días poblado de niños y de jóvenes obreros, los cuales fueron de tal manera multiplicándose de año en año, que desde luego empezó á sentir la necesidad de dar más vastas proporciones al edificio. En la actualidad frecuentan unos 700 niños las clases elementales y parte de la segunda enseñanza, recibiendo muchos de ellos la sopa y el vestido; de 800 á 1000 el Oratorio festivo y unos 200 obreros las escuelas nocturnas. Su salón-capilla produce admirables frutos de salvación, viéndose frecuentadísima por personas que en su mayor parte vivían antes completamente alejadas de toda práctica religiosa.

GERONA. — Esta Casa situada á poca distancia de la ciudad á orillas del río Ter, fué fundada en 1891 y está exclusivamente consagrada á la agricultura, para cuyo objeto dispone de extensos terrenos y bosques, cedidos á los Salesianos por los albaceas del Excmo. Sr. Marqués de la Cuadra. En el relativamente corto tiempo transcurrido desde su fundación, la mayor parte de sus campos, verdaderos

pedregales ó terrenos areniscos y áridos, se han transformado por completo y abandonada su maleza se han llenado de árboles y plantas fructíferas y cubierto con un manto de verdura. Los niños que en ella reciben instrucción ascienden ya á unos ochenta, no pudiendo recibir á otros muchos que lo solicitan por las estrecheces del fabricado, aun no acabado por completo por falta de recursos.

SANTANDER. — Fundada en 1892 merced á las instancias y generosidad del Ilmo. Prelado, no ha podido todavía esta Casa adquirir todo el desarrollo que fuera menester por falta de local adecuado. Con todo, las clases diurnas y nocturnas y el Oratorio festivo se ven frecuentados por casi 300 niños y jóvenes, y últimamente se ha comenzado á iniciar los talleres con la instalación de una pequeña imprenta que ha ya contribuido mucho á la difusión de la buena prensa. En 1893 se compró un terreno de unos 10.000 m.² debido al generoso desprendimiento de dos insignes Cooperadores D. Manuel Mazarrasa y D. Manuel Canales, y comenzóse la construcción de un Instituto y Talleres, que podrán albergar de 400 á 500 niños. Apesar del tiempo transcurrido, los trabajos se hallan notablemente retrasados por falta de fondos. Una vez terminado serán á no dudarlo inmensas las ventajas que reportará La Montaña para la cristiana educación de su juventud.

SEVILLA. — El desarrollo y la importancia adquiridos en poco tiempo por la Obra de D. Bosco en Sevilla han sido tales, que dejan suspenso el ánimo y hacen presagiar un porvenir risueño lleno de halagadoras esperanzas. Fundóse en 1892 el *Instituto de la Sma. Trinidad*, y desde que abrió sus puertas enjambres de niños, desarrapados en su mayor parte, llenaron sus escuelas externas y el Oratorio festivo. Arraigada en el corazón de los sevillanos una tierna y entusiasta devoción á María Auxiliadora, dicho Instituto creció como la espuma, y al presente cuenta con florecientes Escuelas de Artes que compiten en laboriosidad é importancia con las de Sarriá. En 1898 se fundó en la misma Sevilla el *Instituto de S. Benito de Calatrava* destinado á los *Hijos de María* para el fomento de las vocaciones eclesiásticas, y á Patronato de Obreros.

MÁLAGA. — En 1894 establecióse el *Oratorio de S. Enrique* que cuenta con florecientes escuelas diurnas y nocturnas y Oratorio festivo. En 1897 los Salesianos se encargaron de nuevo del *Hospicio de San Bartolomé* de la misma ciudad, del que ya tuvieron la dirección por varios meses en 1880, y á él trasladaron los niños internos y los varios talleres que ya tenían establecidos en el anterior Oratorio.

VIGO. — El Instituto de Vigo se abrió en 1894 debido á la caridad de D. Leopoldo Gómez. Apesar de las muchas dificultades que obstruyen su camino, últimamente pudieron los Salesianos bendecir una Capilla provisoria que responde mejor á las necesidades presentes, y parte del edificio que construyen.

BÉJAR (SALAMANCA.) — Debido á la caridad de la Sra. D.^a Felisa Esteban Rodríguez, fundóse en 1895 esta Casa que está llamada á obrar un gran bien entre la clase obrera. Por el pronto funcionan un Colegio de 2.^a enseñanza, las clases externas y el Oratorio festivo.

S. VICENS DELS HORTS (BARCELONA). — Desde los primeros pasos que la Congregación Salesiana dió en España, empezó á sentir la imperiosa necesidad de fundar un noviciado para poder for-

marse un personal apto para el desempeño de nuestros fines. Despues de 12 años de trabajos incesantes se pudo poner manos á esta importantísima obra abriendo esta Casa á principios de 1895. Pero son tales las dificultades con que se tropieza y las estrecheces de la nueva Casa, que solo á fuerza de no leves sacrificios puede seguir adelante. Comprado ya un terreno anejo, sólo se espera que la caridad de los españoles se despierte para poder fabricar un edificio capaz y desahogado, y que plenamente responda al altísimo fin á que se le destina.

BILBAO. — Enclavada esta Casa, abierta á fines de 1897, en el centro de una extensa poblacion obrera, incalculables han de ser los bienes que está llamada á producir con el tiempo, como así lo entendió su piadosa fundadora D.^a Luisa Echavarri. Y bien que el edificio no esté todavía ultimado, los Salesianos no se han cruzado de brazos y trabajan en la posibilidad de sus medios y sus fuerzas en las escuelas diurnas y el Oratorio festivo. Más tarde, aumentando el personal y los medios, se establecerán, como en la generalidad de las Casas anteriores, los talleres y las demás obras salesianas que la necesidad y circunstancias aconsejaren.

ECIJA (SEVILLA). — Inaugurada esta Casa en Noviembre de 1897, solo cuenta al presente con escuelas elementales y un floreciente Oratorio festivo.

CARMONA (SEVILLA). — Lo mismo sobre poco más ó menos podemos decir de esta Casa abierta igualmente en el 1897.

PORTUGAL

BRAGA. — Aceptada despues de vivísimas instancias la direccion del antiguo *Collegio dos Orphaos de S. Caetano*, los Salesianos se establecieron por vez primera en Portugal á fines de 1894. En este Colegio, á más de los estudios, existen las Escuelas Profesionales de Artes y Oficios, siendo casi 200 los niños huérfanos que en ellas se educan.

LISBOA. — Existía en esta ciudad desde hacía varios años una *Escuela de Artes y Oficios* fundada por una piadosa Señora, coadyuvada por Mons. Cordeiro, que fué su primer director, y sostenida por una junta de Señoras. Respondiendo á los deseos expresados repetidas veces por estas piadosas damas, los Salesianos tomaron la direccion de estas Escuelas á fines del 1896. Y para que las vocaciones salesianas que el Señor se ha servido ya despertar pudieran cultivarse como se conviene, en 1897 los Salesianos abrieron la *Casa de Noviciado* en la Quinta do Pinheiro situada á corta distancia de Lisboa. Estas Casas dependen de la Inspectoría Española.

AMÉRICA

ARGENTINA. — Iniciada la Obra Salesiana en esta República sud-americana, la primera que dió generoso asilo á los hijos de D. Bosco, en 1875, como ya hemos dicho al hablar de las Misiones, ha de tal modo progresado, que hoy cuenta con más de veinte establecimientos con capillas, colegios, talleres, granjas agrícolas, oratorios festivos, etc. sin contar los que posee en los territorios que evangelizan nuestros Misioneros, y que geográfica y políticamente pertenecen á esta República. La casa central, resi-

dencia del Inspector y la de mayor importancia por las obras que desarrolla es el *Colegio Pío IX de Artes y Oficios* de Almagro-Buenos Aires; á más de ésta existen otras cinco Casas en la sola Buenos Aires, las cuales educan en las clases elementales y de 2.^a enseñanza, en los talleres, Oratorios festivos etc. un número fabuloso de niños que se aproxima á 3.500. En las provincias se han fundado casas en S. Nicolás de los Arroyos — La Plata — Mendoza — Bernal — General Acha — Sta. Rosa de Toay — Victorica — Fortín Mercedes — Patagones — Rosario, que posee dos casas, como igualmente Uribe-larra y Bahía Blanca.

URUGUAY. — La necesidad extrema que de instruccion religiosa se sentía en la República del Uruguay, en la que no existía ningún Colegio genuinamente católico, llamó la atencion de los Salesianos, que pasaron á esta República el año de 1877, habiendo fundado de entonces acá colegios, escuelas de artes, oratorios, etc. en Villa Colón — Las Piedras — Mercedes Oriental — tres en Montevideo y dos en Paysandú.

BRASIL. — Apenas el Ilmo. Sr. Obispo de Río Janeiro tuvo noticia de la Congregacion Salesiana, no dejó piedra por remover hasta conseguir que los Salesianos pasaran al Brasil, como así lo hicieron en 1883, habiendo fundado hasta ahora á más de las Misiones del Matto Grosso, las Casas de Nictheroy, que es la más importante — S. Pablo — Pernambuco — Guaratinguetá — Araras — Ponte Nova — Ouro Preto — Cachoeira do Campo — Campinas — Ipiranga y dos en Lorena.

CHILE. — Abrióse la primera Casa Salesiana en esta República en 1887, siendo ocho las que hasta ahora se han fundado en Concepcion — Talca — Valparaíso — Macul — Melipilla — Iquique y dos en Santiago, residencia del Inspector.

ECUADOR. — Antes de la revolucion que tantos males ha acarreado á ésta católica República, los Salesianos, que llegaron á ella en 1888, poseían florecientes Escuelas de Artes, Colegios y Oratorios en Quito, Cuenca y Riobamba, que se vieron precisados á abandonar. Aansada un tanto la furia revolucionaria, los Salesianos han vuelto poco á poco á ocupar sus puestos, encontrándose con la poca grata sorpresa de tener que empezar de nuevo á reconstruirlo todo, pues todo fué arrasado y destruido por aquella, como no podía ser á menos.

COLOMBIA. — Un espectáculo nuevo y asombroso tócanos ahora admirar al tratar de las fundaciones salesianas en esta República, iniciadas en el 1890. No contentos los Salesianos con haber fundado florecientes Escuelas de Artes, Colegios, Asilos y Oratorios festivos en Bogotá y Fontibón, é iniciado, como en su lugar dijimos, las Misiones de los Llanos de S. Martín, en 1891 emprendieron una nobilísima campaña en favor de los seres más dignos de compasion de la tierra, de los desgraciados leprosos de que abunda esta República, tanto que algunos hacen subir su número á 30.000, y que yacían casi completamente abandonados de toda asistencia religiosa. El primero en preocuparse de la infeliz suerte de estos desgraciados fué el R. P. Miguel Unia, que murió en aras de su heroica caridad á fines del 1895. Los Salesianos siguieron con entusiasmo el impulso dado por el R. P. Unia, y no sólo dirigen los Lazaretos de Agua de Dios y Contratacion, sino que con sus correrías y frecuentes predi-

caciones han logrado de tal modo interesar al Gobierno y á los particulares, que muy bien puede decirse que la preocupacion constante de todos los colombianos consiste en aliviar moral y materialmente la suerte de los pobrecitos leprosos.

PERU. — Las fundaciones Salesianas del Perú comenzaron en 1891, habiéndose establecido hasta el presente en Lima — Bellavista (Callao) — Arequipa y Hojarredonda.

MÉJICO. — Esta República cuenta con dos florecientes Escuelas de Artes, Colegios, etc. uno en la Capital fundado en 1892 y el otro en Puebla de los Angeles en 1894.

VENEZUELA. — La primera Casa Salesiana de esta República abrióse en Caracas el año de 1895; la segunda en Valencia el mismo año y la tercera en la isla de Curaçao á fines del 1897.

BOLIVIA. — Cuenta con dos florecientes Escuelas de Artes, etc. una en La Paz y la otra en Oruro, abiertas ambas á principios del 1896.

PARAGUAY. — Tambien en esta República se fundó una Escuela de Artes, Colegio, etc. en Asuncion este mismo año de 1896; en Concepcion se ha ya empezado la construccion de otra Casa, que ha de servir con el tiempo de punto de partida para las Misiones del Gran Chaco.

S. SALVADOR. — Ha sido la primera República de Centro América que ha recibido á los Salesianos, merced á las repetidas instancias del Excmo. Sr. Presidente y del Ilmo. Sr. Obispo. Por el pronto los Salesianos, que llegaron á ella á fines de 1897, han tomado la direccion de una Granja Agrícola; más adelante desarrollarán todas las demás Obras Salesianas y se harán cargo del Seminario diocesano.

AMÉRICA DEL NORTE. — Despues de extenderse, como hemos visto, por las repúblicas sud-americanas, pasaron los Salesianos en 1896 á la América del Norte y establecieron su primera residencia en **San Francisco de California**, la cual, dadas las condiciones de esta ciudad y los humildes principios de la Casa Salesiana, puede confiadamente esperarse que ha de llegar á ser con el tiempo una grande é importantísima fundacion.

años, no sólo de casi todas las provincias de Italia, sino tambien de Suiza, Austria, Bélgica y de otras partes. En el Colegio de 2.^a enseñanza más de 500 jóvenes hacen sus estudios superiores, preparándose en su casi totalidad para ingresar, al concluirlos, unos en los noviciados no sólo de la Congregacion Salesiana, sino tambien de otras Ordenes, y otros en los Seminarios. Más de 6,000 sacerdotes ha dado ya D. Bosco á la Iglesia y difícil es encontrar una sólo parroquia del Piamonte donde no haya al menos un sacerdote educado por Don Bosco. Pasan de 1.200 los habitantes de esta pequeña ciudad infantil llena de vida y alegría; para conservar la cual, á más de la tranquilidad de conciencia, que es condicion indispensable, y de la banda de música que en los días más solemnes da agradables conciertos en una de las extensas plazas del edificio, pues así podemos llamar á los cinco grandes patios donde se recrean los niños, el 27 de Enero de 1895 se inauguró solemnemente el nuevo y grandioso salón-teatro, capaz de casi 4.000 personas, levantado según los modernos modelos de este género. En este hermoso teatro se reúne esta numerosa familia casi todos los domingos y fiestas del año, excepcion hecha del santo tiempo de cuaresma, para pasar unas cuantas horas alegre y santamente, pues la alegría no está en manera alguna reñida con la santidad.

Contiguo, aunque independiente, se haya el Oratorio festivo de San Francisco de Sales, al que acuden de 700 á 800 niños externos. Tiene su banda aparte, patios á propósito y un pequeño teatro. La iglesia en que celebran sus funciones es la de San Francisco de Sales, primera que edificó Don Bosco. Este Oratorio nos trae siempre á la memoria los tiempos aquellos en que Don Bosco echaba los primeros fundamentos de su obra. Los niños, ahora como entonces, oyen por la mañana su misa, acercándose gran número de ellos á los Santos Sacramentos, asisten por la tarde á la explicacion del catecismo que por espacio de media hora y en secciones separadas se les hace y despues se dirigen á la capilla donde en forma amena se les predica la divina palabra, terminándose con la bendicion con S. D. M.: el resto del día lo ocupan en los juegos. Es incalculable el bien que con estos Oratorios se hace á la juventud, pues á más de tenerla alejada de los peligros que se encuentran por las calles, se consigue con la constancia, amor y trabajo reformar poco á poco sus costumbres é inducirles á frecuentar los Santos Sacramentos, fuentes de toda gracia y santidad.

Suplicamos encarecidamente á todos nuestros Cooperadores y lectores que propaguen lo más que puedan el **BOLETIN SALESIANO** y el conocimiento de la Obra de D. Bosco dando una ilimitada difusion entre sus relaciones de familia, amigos, conocidos, etc. A ESTE NUMERO, del que mandaremos gustosos y agradecidos cuantos ejemplares se nos pidan para este objeto.

Residencia del Capítulo Superior y raiz y centro de todas las Casas Salesianas es el **Oratorio de San Francisco de Sales**, de Turín. Para formarse una idea de lo que es en la actualidad este Oratorio, preciso es imaginarse una pequeña ciudad construida por partes, que va ensanchando sus límites á medida que aumentan sus habitantes. Ocupa el centro la grandiosa iglesia de María Auxiliadora, teniendo á uno y otro lado grandes y capaces fabricados. En los talleres no hay lujo ni por sombra; pero sí mucho orden y diligencia. Cuatro motores de gas de una fuerza complexiva de casi treinta caballos hacen funcionar las máquinas de los diversos talleres: diez para imprenta, cinco para fundicion de tipos, una para la panadería con amasador mecánico, y las de la carpintería, cerrajería y encuadernacion surtida de instrumentos y máquinas de última invencion. Hay además litografía, calcografía, taller de escultura, sastrería y zapatería. En estos talleres se amaestran en los diversos oficios de 400 á 450 jóvenes de 12 á 20

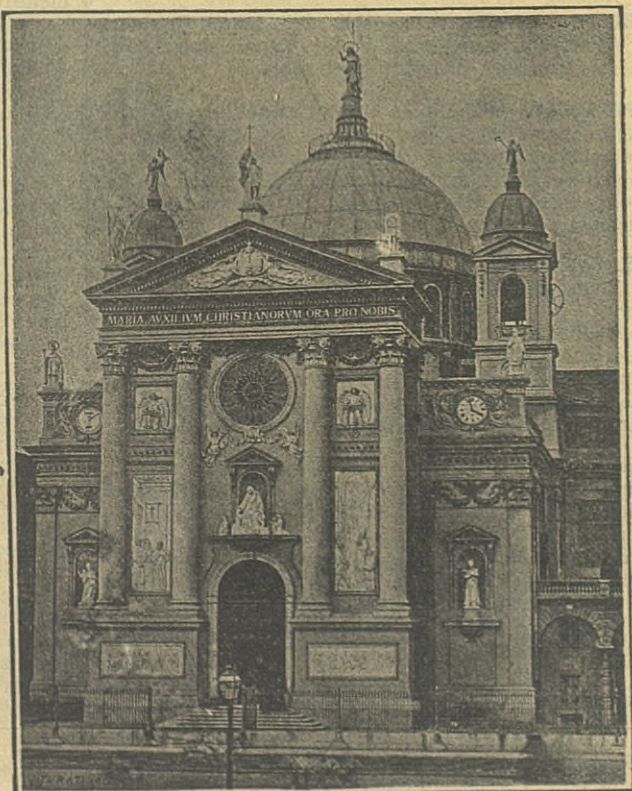
Noticias y Variedades

Archicofradía de los devotos de María Auxiliadora. — Habiendo crecido siempre nuestro amado padre y fundador D. Bosco en el amor de la Sma. Virgen, á quien profesaba una devoción tiernísima, su vida toda no fué sino un himno de gloria y alabanza á la Reina de los Cielos, tanto que el pueblo con esa maravillosa intuición y buen sentido que le distingue, llamaba la *Virgen de D. Bosco* á María Auxiliadora, bajo cuyo título él la había colocado como protectora de sus obras. En razón de esto, no bien hubo concluido el Santuario de María Auxiliadora de Turín, D. Bosco no descansó hasta que pudo erigir canónicamente en él la *Asociación de los devotos de María Auxiliadora*, cuyo objeto es propagar la devoción á María Sma. bajo tan consolador título, y el culto á Jesús Sacramentado. Su Santidad Pío IX la elevó con Breve del 5 de Abril de 1870 á la dignidad de Archicofradía y la otorgó grandes favores, que su glorioso sucesor León XIII confirmó y aumentó con Breve del 19 de Enero de 1894. Con el mismo Breve S. S. concedía á nuestro Rvdo. Superior Mayor P. Miguel Rúa, á ruegos de éste, la facultad de agregar á la Archicofradía de Turín « otras Asociaciones del mismo nombre y objeto establecidas en las casas é iglesias de la Congregación, cualesquiera fuera el lugar donde éstas existiesen. » Pero no satisfecho todavía con esta concesión el celo de nuestro Rvdo. Superior Mayor, y deseando dar la mayor extensión posible á la devoción á María Auxiliadora, dirigióse humildemente á la Sede Apostólica, y S. S. León XIII con un nuevo Breve del 25 de Febrero de 1896 se dignó conceder y otorgar perpetuamente al actual Rector Mayor de la Sociedad Salesiana y á sus sucesores el que puedan agregar á dicha Archicofradía otras Asociaciones del mismo nombre é instituido en cualquier Iglesia ó Diócesis hayan sido canónicamente instituidas, y comunicarlas todas las gracias concedidas á la misma Archicofradía por la Sede Apostólica y que sean á otros comunicables.

Después de exhortar calurosamente á nuestros lectores á inscribirse en esta Archicofradía establecida en casi todas las Casas Salesianas, les remitimos para otros detalles al opúsculo *El Gran Apóstol de la Niñez en el siglo XIX*.

Pía Obra del Sgdo. Corazón de Jesús en Roma. — En el año 1879 el Papa León XIII confió á nuestro amado padre D. Bosco la construcción de la Iglesia del Sgdo. Corazón de Jesús que se levantaba en Roma en el sitio denominado Castro Pretorio, junto á la Puerta de S. Lorenzo. El siervo de Dios aceptó tan honroso encargo, y correspondiendo satisfactoriamente á las esperanzas de Su Santidad, en 1887 la iglesia construida y decorada, fué con espléndidas fiestas consagrada al culto divino.

Al tomar sobre sus hombros esta empresa, Don Bosco concibió el generoso proyecto de fabricar junto á la iglesia un Asilo de caridad, donde sin distinción de nacionalidades pudieran recogerse centenares de niños pobres y abandonados, ó por otras circunstancias en gran peligro de pervertirse. Pero careciendo de recursos para levantar el edificio y sostener después el Asilo, con la aprobación de la



Santuario de María Auxiliadora en Turín.

autoridad competente fundó la *Pla Obra del Sgdo. Corazón de Jesús*, cuyos Asociados, por la módica suma de una peseta por una sola vez, tienen derecho al fruto cotidiano y perpetuo: 1.º de seis Misas que todos los días se dicen en dicha iglesia por los socios vivos y difuntos; 2.º de la recitación del Santo Rosario y bendición con el Smo. Sacramento; 3.º de las funciones que celebran los Asilados en su capilla; 4.º de todas las demás funciones extraordinarias, novenas, etc. que se celebran en dicha iglesia y capilla; 5.º de todas las oraciones y buenas obras de los Salesianos y alumnos de sus Colegios, Talleres, Asilos, Oratorios festivos, Misiones, etc. — Para mayores esclarecimientos sobre esta obra importan-

tísima, puede pedirse el *Programa especial* á cualquier Casa Salesiana.

Paseo de D. Bosco con los presos de Turín.

— Existe en Turín una cárcel para muchachos menores de veinte años: *La Generala*. Los detenidos pasan la noche en celdas separadas, y durante el día trabajan ora en la agricultura, ora en algún arte siempre vigilados por guardias. Excusado es decir las riñas, pendencias, revueltas, atentados contra las buenas costumbres y demás deplorables excesos que allí ordinariamente ocurrían. Mas, confiada la dirección por el Gobierno á la Sociedad de San Pedro ad Víncula, obtuvo D. Bosco el permiso de ir á enseñar la religión á aquellos desgraciados: instruíalos con el mayor afecto, confesábalos y en las recreaciones se entretenía con ellos cual si fueran sus hijos amados del Oratorio. Los jóvenes prisioneros, al verse tratados con tan exquisita ternura, le miraban como á su propio padre, se empeñaban en expresarle su estimación y simpatía y procuraban cumplir sus consejos al pie de la letra.

Don Bosco, con tal predominio, hacía cosas sorprendentes y que ciertamente parecen tener algo de sobrenatural.

Dictando una vez los ejercicios espirituales á los detenidos, fué escuchado con tanta atención y cariñoso respeto, y salió tan satisfecho y edificado, que resolvió obtenerles un premio por su buen comportamiento. A este fin pidió al Alcaide que le permitiera dar con aquellos jóvenes un paseo al parque real de Stupinigi (1). Para el prisionero, un día al aire libre lejos de los estrechos muros que le encierran, es el solaz más ambicionado. Al oír semejante proposición, el Alcaide, dándole por loco, le negó su petición.

Pero Don Bosco, sabiendo por experiencia que para conseguir grandes intentos no basta un paso, y que más meritorio es el bien que mayores obstáculos vence, dirigióse al Sr. Gobernador de Turín y le hizo la misma súplica. El Gobernador estupefacto le preguntó: — ¿me habla V. en serio? — Con toda seriedad, señor, y le ruego que se digne otorgarme esta gracia. Larga fué la entrevista: por fin el Gobernador, excusándose con la inflexibilidad del reglamento, concluyó por decirle que hablaría con el Ministro del Interior.

El Ministro Urbano Rattazzi oyó, no sin extrañeza, la solicitud; pero como quiera que ya conocía á D. Bosco, contestó que deseaba verle. Se presentó D. Bosco al Ministro con aquella actitud humilde, sencilla y franca, inalterable delante del pobre aldeano como del más ilustre personaje. Recibióle el Ministro con gran cordialidad, y habiéndole del asunto le dijo: me pide V. un imposible.

— No, Excelencia: permítame insistir: las disposiciones de los presos son excelentes; seguro estoy de su docilidad y de que ninguno burlará mi confianza....

Supo D. Bosco hablarle y persuadirle con tanta elocuencia, que al fin el Ministro otorgó lo que se le pedía.

— Bien, le dijo, accedo á la petición de usted y le proporcionaré cincuenta números de la policía secreta que vayan á alguna distancia para que, si es menester, recurra á ellos.

El Ministro había pronunciado estas palabras con grave y blando acento, como si dejara completamente satisfecha la petición. Pero Don Bosco le contestó:

— Agradezco profundamente la bondad de V. E., con todo no me sería dable realizar así mi deseo: la vista de la fuerza pública amargaría el placer de los agradecidos. Nada tema V. E. Yo soy respon-

sable, y me someto á sufrir la prisión si ocurriere el menor desorden.

— ¿No cree V. que trate de escapársele alguno? — No abrigo el más mínimo temor.

Ocurrió entonces un fenómeno extraordinario: el Ministro Rattazzi, deseoso de tentar la prueba, no dudando quizá que fuera fácil coger de nuevo á los que se fugaran, y más que todo inspirándole plena confianza las palabras de D. Bosco, aceptó la proposición.

La víspera de tan memorable suceso, Don Bosco se presentó á los prisioneros y les dijo: « Hijos míos, vengo á daros una buena noticia: en premio de la benevolencia que habeis usado conmigo; en premio de la buena conducta que desde hace algún tiempo venís observando; en premio, sobre todo, de vuestra correspondencia á mis trabajos en los ejercicios espirituales, he visitado al Sr. Gobernador y al Sr. Ministro y he obtenido la licencia de llevaros mañana á paseo al parque real de Stupinigi. »

Los pobres jóvenes al oír semejante nueva que estaban bien lejos de esperarse, prorrumpieron en un grito atronador de sorpresa y de alegría. Restablecida la calma, continuó Don Bosco: « Bien comprendéis cuán grande es este favor, que por vez primera se os concede. »

— ¡ Viva Don Bosco! ¡ Viva el Ministro! exclamaron todos á una.

— Sí, viva el Ministro; pero no os olvideis de lo que voy á deciros. Yo he empeñado mi palabra de que todos vosotros, desde el primero al último, os portaréis tan bien que no habrá necesidad ni de soldados ni de policías; he empeñado mi palabra de que ni uno solo dejará mañana de volver á este lugar. ¿Podré estar tranquilo? ¿Podré estar seguro de que ninguno de vosotros intentará escaparse?

— Sí, sí, puede V. estar seguro de nosotros; nos portaremos perfectamente, respondieron unánimes. Uno de los más adultos añadió: ¡ Cuidado! que si alguno intentara huir correría tras él y le estrujaría como á un pollo. Y yo, dijo otro, le rompería la cabeza con una piedra. No volvería vivo á casa, gritó un tercero.

— ¡ Basta, basta! continuó Don Bosco; estas palabras son duras y están de más. Yo confío en cada uno de vosotros; sé que me amais, y estoy seguro de que no me habeis de dar disgusto alguno. La ciudad de Turín tendrá mañana puestos sus ojos en vosotros; cualquier falta de uno solo caería sobre todos y particularmente sobre mí que os he alcanzado este favor; me acusarían de imprudente y de iluso, que me he dejado engañar de las inconstantes promesas de unos chiquillos. Por otra parte ¿de qué os aprovecharía una fuga? La policía la descubriría al día siguiente y la haría pagar con más severa prisión. En cambio, vuestra buena conducta os atraerá el aplauso general y os acarreará nuevos favores. Pero aparte de estas consideraciones humanas, vosotros, hijos míos, habeis prometido á Dios no volverle á ofender; El os mira desde el Cielo, pronto para bendeciros ahora y en lo venidero. Vais, pues, á darle mañana una prueba manifiesta de la firmeza de vuestras resoluciones. Con que así, todos en guardia; ninguna desobediencia, ninguna riña ni altercado. ¿Me lo prometéis?

— Sí, sí, se lo prometemos, palabra de honor. V. será nuestro general en jefe, añadió uno, y ya verá como ningún general ha tenido soldados más fieles y disciplinados.

Cuando D. Bosco les hubo dado las buenas noches, aquellos jóvenes no cabían en sí de gozo.

A la mañana siguiente despues de misa, se abrieron las puertas del presidio y salieron los trescientos detenidos radiantes de contento, guiados tranquila-

(1) Stupinigi es una pequeña aldea de solo unas 1000 almas situada junto á Sangone, á cuatro millas de Turín.

y paternalmente sólo por Don Bosco. No les acompañaba ni un soldado: todos iban sueltos y en completa libertad. Agitábaseles la sangre en las venas y en sus rostros se pintaba la más pura y apacible alegría. El grande regocijo y la dulce satisfacción que respiraba el sacerdote que los acompañaba, parecía reflejarse en todos ellos, como las elevadas copas de los álamos se reflejan sobre el verde fondo de cristalino arroyuelo.

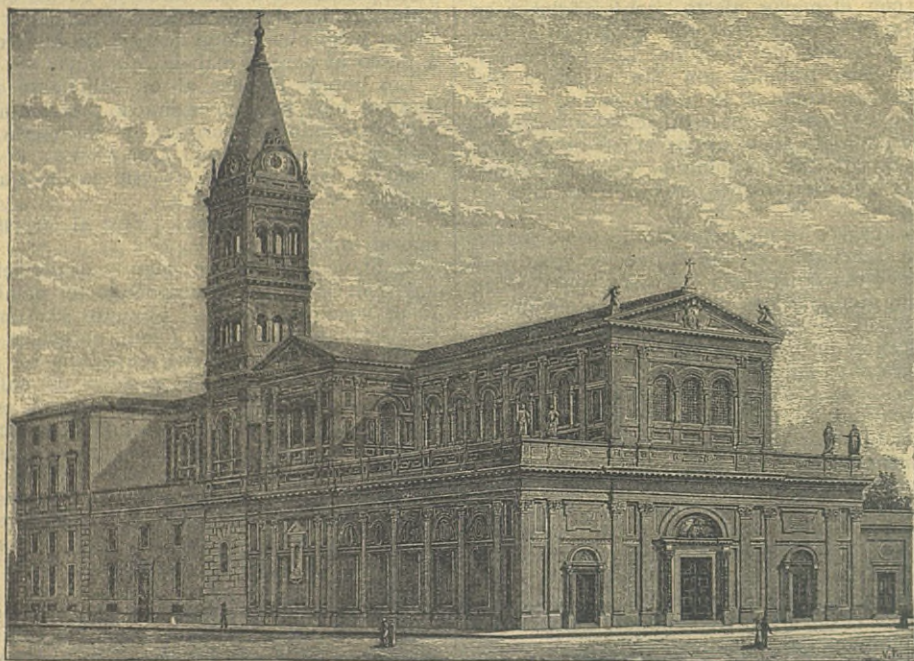
Jamás aquellos niños habían dado un paseo ni más hermoso, ni que les hubiera hecho probar las suaves y desconocidas emociones que entonces probaron.

Habían tomado el camino de Stupinigi, y llegados allá se desparramaron por las sendas, por los prados y los bosques del castillo, se sentaban á la sombra

por cuanto V. ha hecho en favor de nuestros prisioneros; pero desearía saber cómo alcanza V. sobre ellos una influencia que ojalá le fuese posible de obtener al Estado.

— La fuerza que los sacerdotes tenemos, como bien lo sabe V. E., le respondió D. Bosco, es tan solo moral; á diferencia del Estado que ordena y castiga, nosotros hablamos principalmente al corazón, y nuestra palabra es la palabra de Dios.

El Ministro debió comprender que la Iglesia posee una misteriosa fuerza, superior á todo recurso humano y á cuanto puede intentarse para abatirla.



Iglesia del Sgdo. Corazón de Jesús en Roma.

de los árboles y junto á las puras aguas del lago; jugaban, saltaban, se divertían, comían y se entregaban al más delicioso pasatiempo y á la más tumultuosa alegría. El goce de la expansiva libertad les había hecho olvidar la oscuridad y tristeza de la cárcel. Describir las escenas de placer, las impresiones de los muchachos en aquel día, es imposible. Lo cierto es que no ocurrió ni sombra de desorden. La gran preocupación de todos era llenar de tiernas manifestaciones al buen Padre, por lo que como le notasen un tanto de fatiga, descargaron al animal que llevaba los cestos de las provisiones y en él montaron á Don Bosco sin permitirle siquiera la molestia de llevar las riendas. En cuanto á los cestos, los mismos jóvenes se encargaron de llevarlos á cuestras.

El Ministro esperaba con impaciencia el resultado de la prueba. No obstante la confianza que Don Bosco le inspiraba, no podía sentirse del todo tranquilo.

Por la tarde, de vuelta los jóvenes á la cárcel, pasó lista el Alcaide; no faltaba ni uno.

Don Bosco sin pérdida de tiempo fué á ver á Rattazzi para darle cuenta del resultado.

Atónito el Ministro, le dijo: Le quedo reconocido

PENSAMIENTOS.

— La Obra de D. Bosco es, á no dudarlo, extraordinaria y excede á las fuerzas humanas, pues no se concibe que un hombre solo, desprovisto de medios materiales, un sacerdote pobre y humilde, haya podido hacer en breve tiempo, que breve tiempo son treinta ó cuarenta años, las maravillas que asombradas contemplan Europa y América..... El dedo del Altísimo se descubre patente en la Obra Salesiana, toda vez que su fin es Cristo, su regla Cristo y Cristo el arma con que lucha, que va sembrando por doquiera abnegación, mortificación y amor; y que trabaja por la causa de Dios y no por los intereses terrenos del hombre.

S. S. LEON XIII.

— La Obra Salesiana es una obra extraordinaria, merecedora de que se la llame sobrehumana á boca llena. Sus frutos no son los que las obras de Satanás producen, á las cuales acompañan como cortejo la soberbia, la ambición, el pecado, el vicio, y siguen á manera de escolta la ruina, la perdición y la muerte: son al contrario los frutos de las obras de

Dios, que siembran en las almas la paz, en las familias el bienestar, en la sociedad el orden, y que establecen y consolidan en todas partes el imperio de la santidad. Ha venido la Obra Salesiana á satisfacer necesidades apremiantes de nuestra época desde el punto de vista religioso y desde el punto de vista social.

ILMO. SR. SPINOLA,
Arz. de Sevilla.

— La Obra Salesiana es la gran tradicion de los monjes de todos los siglos, remozada y presentada al siglo actual en el traje del día, como remedio á una de sus más congojosas enfermedades, cual es la descristianizacion de las clases trabajadoras. Idea grande, idea fecunda, que dará su resultado social infalible, como lo ha dado siempre: pues no ha perdido un punto de su eficacia lo que tan visiblemente procede del espíritu de Dios.

F. SARDA y SALVANY.

— La Obra de D. Bosco con sus granjas agrícolas, sus numerosos talleres de artes mecánicas, con sus máquinas y con aquella animacion y con aquel movimiento de vida artística, agraria, literaria, religiosa

y científica, todo regulado y saturado de la piedad cristiana, es una apología viviente, un mentís solemne, popular, fragoroso á los decantadores del progreso humanitario, á la par que un maravilloso comentario de aquellas divinas palabras de san Pablo: *la piedad es útil á todas las cosas*.

ILMO. SR. J. ROSSI,
Ob. de Sarzana.

— ¿Quién es, ó mejor, quien fué D. Bosco? *Don Bosco fué la gloria de la humanidad*, porque por el bien de ella sacrificó su vida entera: *Don Bosco fué la gloria de los sacerdotes*, porque en sus palabras, en sus escritos y en sus obras se ha mostrado imbuido del espíritu de Jesucristo: *Don Bosco es la gloria de la Iglesia y de todos los Ordenes religiosos*, porque poseía su espíritu y sus virtudes y se ha visto en él lo que puede la religion en un hombre que obra por virtud del Espíritu Santo. Hijos míos, hoy hemos honrado la memoria de un grande hombre; el día de mañana levantaremos una Iglesia á un gran Santo.

ILMO. SR. CATALA,
Ob. de Barcelona.

Bibliografía

El gran Apóstol de la niñez en el siglo XIX, ó sean, rasgos biográficos sobre D. Bosco y la Congregacion Salesiana, por el P. Tereso J. M.^a Palomeque, de la misma Congregacion. Un volumen, elegantemente impreso y con profusion de grabados, de XVI-160 pág. — De venta al precio de 1 pta. en rústica y 1'50 encuadernado, en las Lib. Salesianas, en la de D. Juan Grabulosa, Barcelona, y principales católicas.

— Es un estudio curiosísimo para la historia y para los católicos, hecho con sinceridad, con detalles, que por lo imparciales y verídicos hacen interesantísima la figura del gran don Bosco, apóstol incansable de la fe, padre cariñoso de los desdichados á quienes ilustró y socorrió, inculcándoles á la vez ideas emanadas de la doctrina del Crucificado, fundando despues la Sociedad Salesiana y sus talleres que tanto fruto proporcionan á la sociedad y á la religion.

España Ilustrada, de Zaragoza.

— Nos ha proporcionado verdadero deleite la lectura de esta obrita, de las más completas aparecidas hasta ahora, que pinta admirablemente al gran Don Bosco y su prodigiosa obra. Es en verdad maravilloso y demuestra la eterna vitalidad de la Iglesia católica, ver en medio de este siglo nuestro, tan apegado á los intereses materiales, que corre desalentado en pos de todos los placeres, que cada vez parece más materializado y degradado, á un Don Bosco, humildísimo sacerdote, desprovisto de todo poder y toda grandeza, llevar á cabo con el poder de la fe cristiana su obra santa de educacion, de reforma, de enseñanza que se extiende ya por todas las partes del mundo.

Con verdadera unción, mejor dicho, con el amor del hijo al padre, refiere el hijo de D. Bosco la biografía de éste y todo lo referente á su obra. Trata

del Oratorio de S. Francisco de Sales, de la Congregacion Salesiana, del Escudo de ésta, de las Hijas de Maria Auxiliadora, de las Misiones Salesianas, de D. Bosco y la buena prensa, de los cooperadores salesianos, del sistema educativo de D. Bosco, etc., etc., con conocimiento de causa y con estilo elegante y animador. Nuestras felicitaciones al piadoso autor.

Soluciones Católicas, de Valencia.

D. Bosco y su Obra, por el Obispo de Milo (Ilmo. Sr. Don Marcelo Spinola y Maestre, Arzobispo de Sevilla). — En tela 1 pta. Lib. Salesianas y principales católicas.

Mas bien que biografía de D. Bosco es el presente trabajo un magistral y profundo estudio filosófico del Apóstol del siglo XIX y de su Obra. El diligentísimo examen que hace de ambos, estudiando todas sus fases, ha contribuido poderosamente á descubrir en toda su magnitud la mision que á este su predilecto siervo confió la divina Providencia, mision que él cumplió con la abnegacion y fidelidad que todos hemos visto; y á patentizar toda la capital importancia que encierra su Obra providencial. El nombre preclaro de su autor, por otra parte, debe ser para todos la más sólida garantía de las excelencias de este precioso opúsculo.

En esta seccion anunciaremos los libros de los cuales se nos mande al menos un ejemplar con tal que no se aparten de los dogmas y moral católicos.

D. Bosco, por el Dr. Carlos D'Espiney. — Obra aprobada por la Congregación Salesiana. Traducida al español por Don Camilo Ortúzar. — XVI-346 pág. 2 ptas. en rústica y 2^{do} encuad. — Lib. Sal.

Es esta la primera biografía de D. Bosco que se publicó en español. por lo que á su prioridad, reúne el mérito que la da el nombre ilustre de su autor. Grandes han sido los aplausos que ha recibido esta obra, que se ha difundido extraordinariamente. El autor narra los sucesos con fidelidad y acopio de datos: determina las fechas y lugares en que han sucedido, y nombra á las personas que fueron testigos ú objeto de los prodigios que refiere, siendo de notar que muchas de estas personas vivían todavía cuando se publicó esta obra, y no sólo no hicieron ninguna reclamación ó protesta, sino que todas rindieron unánime homenaje á la sinceridad y exactitud de sus aseveraciones. Esto basta para recomendarla.

D. Bosco. Amentos y preciosos documentos sobre su santa vida y admirables obras, compilados por un Cooperador Salesiano (D. Camilo Ortúzar). — 350 pág. 1 pta. en rústica y 2 en tela y corte dorado. Lib. Salesianas.

Las numerosas ediciones que de este precioso libro se han hecho así en España como en América, son su mejor recomendación. La naturalidad y sencillez que caracterizaban al malogrado P. Ortúzar, unidas á los hermosos episodios, animados diálogos y variadas descripciones dan tal interés y novedad á la lectura, que contribuyen admirablemente á cautivar del todo la atención del lector, á despertar en él verdadero amor al apóstol de la niñez en nuestro siglo y á inspirarle vivo aprecio por sus obras.

María Auxiliadora en Sevilla, ó sea, maravillas de la *Virgen de D. Bosco* coleccionadas por el Salesiano D. Pedro Ricaldone, Pbro.

La Virgen de D. Bosco, preciosa colección de gracias y favores alcanzados por la intercesión de María Auxiliadora.

muy eficaces para avivar la fe y devoción de los fieles; reunidas por el Salesiano D. Camilo Ortúzar, Pbro. — Lib. Salesianas.

Donde quiera que los Salesianos han plantado sus tiendas, ha florecido y se ha arraigado la devoción á la Sma. Virgen bajo el consolador título de Auxilio de los cristianos. Y no podía ser á menos; pues por una parte cuanto son y cuanto hacen los Salesianos á María Auxiliadora se lo deben todo, y por otra esta benditísima y tiernísima Madre ha dispensado á manos llenas sus favores á los devotos que bajo este título la han invocado. Puede decirse que el adelanto é incremento de las Casas Salesianas guarda proporción con el arraigo de la devoción á María Auxiliadora. A la vista está el maravilloso vuelo tomado en menos de dos años por la Casa Salesiana de Sevilla; y que la devoción á nuestra celestial protectora haya arraigado profundamente en el corazón de los sevillanos, elocuentemente nos lo dice el primero de estos opúsculos, que no es otra cosa todo él que un himno de gratitud que todos ellos elevan al trono de María al rendirla pleito homenaje por los favores de todo género que les ha prodigado. A la sencilla y encantadora narración de estos favores precede la bien escrita y completa relación de los cultos con que los sevillanos honraron á María Auxiliadora al recibir su imagen en 1895.

El segundo opúsculo es una prueba patente de lo que decimos al principio; pues si el primero lleva impreso un sello regional, pues se limita á la provincia de Sevilla, este otro abraza todo el mundo, por así decirlo, pues relata gracias y favores extraordinarios concedidos por María Auxiliadora á cuantos han invocado su nombre sacrosanto, ya sean de una nación ú otra, bien del Antiguo ó del Nuevo Continente.

Recomendamos encarecidamente á nuestros lectores ambos opúsculos como medio eficazísimo para propagar la devoción y aumentar la confianza en nuestra queridísima Madre María Auxiliadora.

SUMARIO

IMPORTANTÍSIMO. — EL R. P. JUAN BOSCO. — EL R. P. MIGUEL RUA. — COOPERADORES SALESIANOS. — OBRAS DE D. BOSCO. — MISIONES SALESIANAS. Vicariato Apostólico de la Patagonia Central y Septentrional — Prefectura Apostólica de la Patagonia Meridional y Tierra del Fuego — Vicariato Apostólico de Méndez y Gualaquiza en el Ecuador — Misión del Matto Grosso en el Brasil — Misión de los Llanos de S. Martín en Colombia. — GRACIAS DE MARÍA AUXILIADORA. — FUNDACIONES SALESIANAS. — NOTICIAS Y VARIEDADES. — BIBLIOGRAFÍA.

Grabados. El R. P. Juan Bosco — Margarita Occhiena, madre de Don Bosco — Oratorio de S. Francisco de Sales, 1846-96 — El R. P. Miguel Rua — Fac-símil del *Diploma* de los Cooperadores Salesianos — Casa donde nació D. Bosco — Sor María Mazzarello — Ilmo. Sr. D. Juan Cagliero y dos indios de la Patagonia — Misiones Salesianas de la Tierra del Fuego — Ilmo. Sr. D. Santiago Costamagna — Indio Jíbaro — Ilmo. Sr. D. Luis Lasagna — Indios Coroados de la *Colonia Teresa Cristina* — Santuario de María Auxiliadora en Turín — Iglesia del Sgdo. Corazón de Jesús en Roma.

INSTITUTO

DE LAS

HIJAS DE MARIA AUXILIADORA

El objeto de este Instituto, fundado por Don Bosco, es atender á la cristiana perfeccion de sus miembros y á la salvacion de las almas, cuidándose especialmente de la cristiana educacion de las niñas.

A este efecto las Hijas de María Auxiliadora dirigen escuelas, colegios, asilos, escuelas dominicales, laboratorios y oratorios para las niñas pobres en las ciudades, aldeas y misiones extranjeras.

CONDICIONES PARA LA ADMISION DE ASPIRANTES.

Las jóvenes que deseen ingresar en el Instituto de María Auxiliadora han de ser de padres legítimos, tener laudables costumbres, buena índole, sincera disposicion á las virtudes propias del Instituto, una sana constitucion física y cabal salud.

A tal efecto presentarán:

- 1.º Partida de nacimiento y bautismo.
- 2.º Certificado de irreprochable conducta librado por el Párroco respectivo.
- 2.º Certificacion del médico en que conste haber sido vacunada, no padecer enfermedad alguna, carecer de cualquier defecto físico y no padecer su familia enfermedad alguna hereditaria.
- 4.º Haber cursado las clases elementales ó por lo menos las del propio pueblo, y no tener menos de 18 años de edad, ni más de 25.
- 5.º Las aspirantes pagarán por trimestres adelantados la pension mensual de 30 ptas. durante el tiempo de prueba antes de tomar el Santo Hábito. Esta prueba no durará menos de seis meses. En cuanto á la pension el mes empezado será abonado como entero.
- 6.º Puesto que las Hermanas conservan los derechos civiles llevarán en dote cuanto les pertenece de familia; y la cantidad será determinada de común acuerdo con los Superiores del Instituto en el momento de la admision, y se entregará toda ó en parte en el día de la toma de Hábito, ó antes de la Profesion.
- 7.º Llevará cada cual el ajuar según el programa y en la forma que indicará la Superiora. El Instituto se cuida de proporcionarlo mediante el pago anticipado de 500 ptas.
- 8.º Respecto á la edad, dote y ajuar se puede hacer alguna excepcion, si la aspirante tuviera título de maestra, ó notable habilidad en las labores de costura y de adorno.

Observacion. — En caso de que una Hermana por enfermedad, ineptitud ú otro motivo tuviera que salir del Instituto despues de la toma de Hábito, ó bien falleciera antes de hacer los Santos Votos, se devolverá á su familia el ajuar según el inventario hecho al ingreso, y en el estado en que se hallare, con tal que se pueda extraer de la dote la cantidad de 15 ptas. mensuales por el tiempo transcurrido en el Instituto, que no se hace responsable si falta alguna prenda de ropa señalada en el inventario antes dicho.

Direccion. — Las peticiones para ingresar en el Instituto se pueden dirigir al Rdo. Sr. D. Miguel Rúa, Rector Mayor de la Pía Sociedad Salesiana, Cottolengo, 32, Turín (Italia) ó á cualquier Directora de las Hijas de María Auxiliadora.

CONDICIONES PARA LA ADMISION DE EDUCANDAS

- 1.º La enseñanza abraza los cursos elementales y superiores, francés, piano y otras clases de adorno para las alumnas cuyos padres lo desearan.
- 2.º Pero en lo que las Hijas de María Auxiliadora ponen mayor empeño es en acostumar á sus alumnas á la vida de familia, enseñándolas á ser buenas amas de gobierno, á valerse por sí mismas y todas aquellas habilidades propias de la mujer, tan necesarias para una madre de familia y que tanto la realzan á los ojos de todos.
- 3.º Las alumnas deben presentar á su entrada la fé de Bautismo y Confirmacion y certificado de haber sido vacunadas y ser de ejemplar conducta. No se acepta á las niñas que hubieren sido expulsadas de otros colegios, ó bien tuvieren ciertos defectos físicos ó morales que pudieran ser de perjuicio á las demás alumnas.
- 4.º Solamente los padres ó sus representantes pueden visitar á las alumnas; cualquiera otra persona deberá presentar una autorizacion de los mismos.
- 5.º Para la pension, equipo, etc., pueden pedirse programas á cualquier Casa de las Hijas de María Auxiliadora.

PROGRAMA

PARA NORMA DE LOS ESCOLARES, DE LOS QUE LOS COLOCAN EN LA OBRA DE MARIA AUXILIADORA Y DE LOS QUE DESEAN BREVES NOTICIAS SOBRE ÉSTA.

Objeto de la Obra.

El objeto de la *Obra* es el de recoger á los jóvenes con voluntad decidida de hacer los estudios de las letras en un curso destinado especialmente para quienes se proponen abrazar el estado eclesiástico.

Aceptacion.

1.º Todo alumno debe pertenecer á honrada familia, ser sano, robusto, de buen carácter y de 16 á 30 años de edad (1). Son con preferencia admitidos los que están exentos del servicio militar ó tienen probabilidad de serlo.

2.º Debe asimismo acompañar un certificado en que conste que es de ejemplar conducta, que frecuenta las funciones parroquiales y los Santos Sacramentos, que tiene decidida voluntad de abrazar el estado eclesiástico y que ha cumplido el estudio de los cursos elementales.

3.º Debe además presentar la fe de Bautismo, un certificado de haberse vacunado y de si no le es posible pagar al menos en parte los gastos que indica el Programa.

4.º No se saldrá á vacaciones, debiendo tomarse el necesario descanso en el Colegio ó en otro lugar escogido al efecto por los Superiores.

5.º Terminados los estudios de humanidades, cada alumno queda en libertad de hacerse religioso, de consagrarse á las misiones extranjeras ó volver á su respectiva diócesis para pedir á su propio diocesano la facultad de vestir el hábito clerical. En este último caso el Director de la Obra se apresurará á escribir al Obispo recomendándole humildemente al candidato á fin de que según su mérito sea benévolamente acogido.

(1) También se reciben personas de más de treinta años, siempre que hayan hecho algunos estudios de segunda enseñanza.

Estudios.

1.º Los estudios comprenden las humanidades hasta la filosofía exclusiva. La enseñanza extiéndese tan sólo á la lengua nacional, latín, historia, geografía, aritmética, sistema métrico y elementos del griego.

2.º Exclúyese de estas clases á los que no tienen la edad indicada ó no intentan consagrarse al estado eclesiástico.

3.º La pension es de 300 pesetas al año que se pagan en cuatro porciones, por trimestres anticipados, ó de 800 pesetas por el tiempo de dichos estudios.

4.º Con esta cantidad se satisfacen los gastos de los cursos mencionados, como también la enseñanza del canto llano, música, declamación, los del alimento, alojamiento, médico y peluquero. Quedan á cargo de los alumnos el vestido, calzado, reparaciones, medicinas y libros. Por el lavado se abonará una y media peseta al mes.

5.º El alimento será: en el almuerzo y merienda pan suficiente; en la comida sopa, vianda, vino, pan cuanto se quiera; en la cena sopa, manjar, pan sin restricción.

Provisiones.

Los escolares vestirán traje de secular y no usarán uniforme alguno. Al entrar traerán dos trajes de verano y dos de invierno; el uno para los días feriales, el otro para los de fiesta y salida de casa.

Además deberán llegar provistos al menos de 6 camisas, 4 sábanas, cubiertas y colcha para la cama, 1 almohada con tres fundas, 6 pares de medias, 3 pares de calzoncillos, 1 camiseta ó jubón de invierno, 8 pañuelos, 4 toallas, 2 pares de zapatos, 2 sombreros ó gorras, 1 baul, 1 colchón de 1 m. 75 cms. de largo por 0, 70 de ancho.

El establecimiento suministrará catre con el respectivo jergón; por lo que se pagará tan sólo una vez, pero sin derecho á retirarlo, 12 pesetas.

N. B. Las peticiones para la aceptación se dirigirán al Rdo. Rector Mayor de la Congregación Salesiana, Don Miguel Rúa, Turín (Italia), Cottolengo, 32, ó al Sr. Director de cualquier Casa Salesiana.